

CUADERNOS

DEL TERCER MUNDO

172

LA GUERRA QUE CAMBIO EL MUNDO



Celebraciones marcan medio siglo
del fin de la segunda conflagración mundial

EXCLUSIVO

**MARIANO ARANA,
INTENDENTE DE MONTEVIDEO**



SOLO EXISTE UNA FORMA DE HACER QUE CUATRO CUERPOS OCUPEN EL MISMO ESPACIO: LA INTEGRACIÓN



La única publicación 100% bilingüe (español/portugués) que aborda los más importantes acontecimientos y también todos los movimientos en el terreno de los

negocios y los acuerdos de la integración. Al leer la REVISTA DEL MERCOSUR, usted tendrá en sus manos un instrumento para realizar excelentes negocios.

**REVISTA DEL MERCOSUR
EL MUNDO DE LOS NEGOCIOS
EN SUS MANOS**

REVISTA DEL
Mercosur

SUMARIO

TAPA

Los 50 años del fin de la Segunda Guerra Mundial son recordados en un reportaje especial que aborda varios aspectos del conflicto, inclusive sus consecuencias políticas y económicas, que aún marcan el panorama internacional

Junio 1995 • Nº 172 • AÑO XXI

2 CARTAS

4 **TEMA DE TAPA:** El ajuste de cuentas que marcó el siglo

6 Cómo preparar un gran conflicto

9 El poder cambia de manos

16 URSS: La Gran Guerra Patriótica

18 Guerra Fría, la paz llena de miedo

21 La posguerra y los desafíos del mañana

25 Propaganda norteamericana

26 Descolonización: la hora de los pueblos

29 De la guerra y sus definiciones

31 Crimen y perdón

32 La primera víctima

AMERICA LATINA

36 **Uruguay:** "Más calidad de vida para la gente", entrevista con Mariano Arana, intendente de Montevideo

39 **Argentina:** Menem, entre magnates y marginales

□ SUPLEMENTO MEDIO AMBIENTE

Un espacio de reflexión sobre la cuestión ambiental

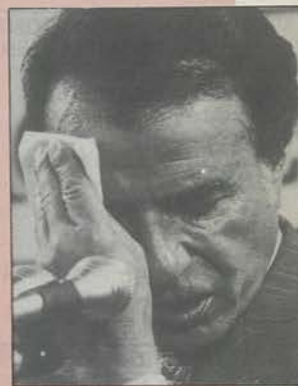
2 Desiertos: su avance moviliza al mundo

El urbanista Mariano Arana, segundo intendente de izquierda que gobierna Montevideo, pretende profundizar los avances de la administración anterior, en particular en el área social



36

El reelecto presidente Carlos Menem representa las aspiraciones de grandes capas de la sociedad, que incluyen a dos sectores extremos: los que tienen todo y los que no poseen nada



39

Un centenar de países sufren los efectos económicos, sociales y climáticos del crecimiento de las extensiones áridas, que se vuelven inapropiadas para el cultivo y afectan a casi a un quinto de la humanidad



S-2

Publicación con informaciones y análisis
de las realidades y aspiraciones
de los países emergentes

Director General: Neiva Moreira
Director Adjunto: Pablo Piacentini
Editora: Beatriz Bissio
Subeditores:
Edición en español:
Roberto Bardini
Edición en portugués:
Claudia Guimarães y Elías Fajardo
Director Administrativo:
Henrique Menezes
Departamento de Circulación:
Mauro Antonio Mendes
Departamento de Arte: Nazareno N. de Souza (Editor) y Roberto S. Lourenço
Diagramación Electrónica: Macário Costa, Paulo Henrique Rodrigues y Sheila Cristina Massapust
Centro de Documentación: Jesse Jane Souza (Coordinadora), Silvia Soares Arruda, Juliana Iooty, Mónica Pérez, Luciane Reis y Rosângela Ferreira
Corresponsales: Hugo Cardozo y Cristina Canoura (Uruguay), Carlos Pinto Santos (Portugal), Manrique Salvarrey (Argentina)

VENTAS Y SUSCRIPCIONES

En Brasil (desde todos los países del mundo):
Editora Terceiro Mundo
Depto. de Circulación
Sr. Mauro Mendes
Rua da Glória, 122 1º andar
CEP 20241-180 Rio de Janeiro - Brasil
Fax: (55-21) 252-8455
Tel.: (55-21) 221-7511
En Uruguay:
Librería Del Sur - Mercedes 1125
Montevideo
Tel.: 90-45-99 y Fax: 91-12-06

EDICIONES REGIONALES

• **Edición en español**
Director: Beatriz Bissio
Autorización del Ministerio de Educación y Cultura 98/85 INC 6526
Distribución en Uruguay:
Berriel y Martínez - Paraná 750 esq. Ciudadela - Montevideo - Uruguay
Matrícula de la Dirección de Industrias: 1-201
Distribución en Argentina:
Cosmos Libros S. R. L. - Moreno 1359 1º piso Deptº A 1091 - Buenos Aires
Fax: (00541) 383-3661
Fotos: France Press
Creación de Tapa: Nazareno N. de Souza.
Foto: Revista "Em Guarda" (1944) Desembarque de tropas americanas en una isla del Pacífico

Una publicación de la **Editora Terceiro Mundo:**
Rua da Glória, 122/1º andar
CEP: 20241-180 / Rio de Janeiro - Brasil
Tel: (021) 221-7511
Fax: 55-21-252-8455
Telex: (021) 33054 CTMB-BR
E-Mail: Geonet: terceiro-mundo / Alternex: caderno@ax.ibase.org.br

Griten libertad... y cúbranse

• *El 26 de agosto de 1994 (un día después de celebrar un nuevo aniversario de nuestra Independencia), el gobierno uruguayo decretó la clausura de CX44 Radio Panamericana, vinculada al MPP (Movimiento de Participación Popular) y dirigida por integrantes del MLN (Movimiento de Liberación Nacional - ex Tupamaros).*

Ambas integran el Frente Amplio y tienen un senador (MPP) y un diputado (MLN) en el Parlamento.

En primera instancia se le acusó de generar violencia, en relación a la extradición de tres supuestos terroristas vascos; como éste era un punto que debía decidir la justicia, se optó por usar un tecnicismo: la dirección de la radio no tenía en regla la autorización del uso de la onda emisora. El entonces Presidente Lacalle no se dio cuenta que esta "falta" la estaban cometiendo desde hacía 6 años (5 durante su propio gobierno). Tampoco se dio cuenta de que él cometía una falta mucho mayor, violar el Art. 29 de nuestra Constitución, el cual dice: "Es enteramente libre en toda materia la comunicación de pensamientos por palabras, escritos privados o publicados en la prensa o cualquier otra forma de divulgación, sin necesidad de previa censura; quedando responsable el autor y, en su caso el impresor o emisor, con arreglo a la ley por los abusos que cometieran".

Pasados algunos meses, la onda fue otorgada por licitación, a un único interesado, un funcionario del gobierno.

Muy pocas voces se alzaron contra la injusticia; entre ellas la de una murga, la de siempre, Araca. Lamentablemente, el presente y el mañana han sido clausurados y quizás, también el sueño de democracia.

Pero no es todo: está el

episodio del Filtro. Creo que ambos temas merecerían un reportaje hecho por un profesional. Es necesario contar la verdadera historia desde el principio (año 1992); y aclarar todo en relación a los ciudadanos vascos y el por qué de los acontecimientos del Hospital Filtro (24/8/94).

Me parece importante que los lectores de Cuadernos estén informados. Han pasado meses y no he visto ningún comentario acerca del tema, que no debe pasarse por alto.

La noche del 24/8/94, gracias al entonces ministro del Interior (Dr. Angel M. Gianola) rememoró las más tristes jornadas de dictadura y ha quedado grabada en la memoria de muchos de nosotros. Pido disculpas por lo extenso de la carta, ni soy periodista ni tengo capacidad de síntesis. Soy sólo una ciudadana con memoria, con su opinión clausurada y sin tener a quién recurrir debido a que los grandes medios de información, algunos de ellos con periodistas heridos en los sucesos, también sufren de la memoria.

Norma Prado
Montevideo - Uruguay

Visión de Copenhague

Como sucedió en Marrakesh, la declaración de la reciente conferencia de Copenhague tiene todo para no pasar de más un bello documento cuyo único efecto es aplacar las malas conciencias. La pregunta que queda en el aire es hasta cuándo precisará aumentar la miseria para que sensibilice a los que detentan el poder y pueden cambiar las reglas de juego de la economía mundial.

Profesor Franklin Trein
Universidad Federal de Río de Janeiro
Brasil

Guerra de Bosnia

La grave situación en la ex-Yugoslavia – con rehenes de los cascos azules de las Naciones Unidas usados como escudos humanos por los serbios, la población civil sometida a todo tipo de sufrimientos, y las naciones europeas inertes ante el peligro en sus propias narices – que sugiero al equipo de la revista que piense en la posibilidad de hacer un artículo sobre el tema. Es más, siento necesidad no de un simple artículo, sino de un análisis profundo sobre los antecedentes del conflicto, que según leí se remontarían al siglo pasado, y el papel de las potencias regionales.

Susana Viera López
Corrientes – Argentina

Amigos a través de Intercambio

Soy lectora de esa revista y quisiera contarles que, a través de la sección de Intercambio que ustedes publican hice maravillosas amistades dentro y fuera del Brasil. Aprovecho para felicitarlos por la calidad que siempre tienen los artículos que publican.

Betânia Mayrink
Recife - Pernambuco
Brasil

Aldea global

Es bello el trabajo que realizan, al vale (imaginamos que con mucho sacrificio) una publicación que exalta la naturaleza crítica del ser humano, en estas épocas de tanta falta de medios con esa orientación.

Beatriz Vega
La Habana - Cuba

Mercosur

Quisiera que dedicaran más espacio a informaciones sobre la evolución del proceso de integración regional, en el marco del Mercosur. Soy estudiante (tengo 16 años) y en el colegio los temas de la integración latinoamericana y del Mercosur son siempre discutidos en sala de clase, pero sentimos falta de buenas fuentes informativas.

Eduardo Pereira
Montevideo - Uruguay

En el N° 168 de **cuadernos del tercer mundo**, de diciembre de 1994, el tema de tapa fue justamente el Mercosur. Para solicitar números atrasados puede dirigirse a la Librería del Sur, Mercedes 1125, teléfono 90-45-99 ahí en Montevideo. Nuestra Editora también publica la **Revista del Mercosur**, que también está disponible en esa librería y se vende en los kioscos de la capital uruguaya. No obstante, anotamos y agradecemos la sugerencia de incluir en **cuadernos del tercer mundo** más temas dedicados a la integración. Aprovechamos el espacio para informar a nuestros lectores que los materiales de las publicaciones de la Editora Terceiro Mundo (las revistas **cuadernos del tercer mundo**, **cadernos do terceiro mundo**, **Revista del Mercosur** y **Ecología e Desenvolvimento**) están disponibles *on line* en el nodo Alternex, en la conferencia que lleva el nombre de nuestra Editora.

Intercâmbio

- **Yemonjara Souza Barata**
Trav. XIV de Março, 1.605
Cremação / 66055-490 Belém-PA
Brasil
- **Ney Brumassio**
R. Conrado Fancelli, 540
Jardim Progresso/87700-250
Paranavai-PR Brasil
- **Bruno Manuel de Sousa Carvalho**
R. Tipografia Mamã Tita, prédio
27, apto B / Ingombotas
Luanda - Angola
- **Tatiana Rubina Thomaz**
R. Alfredo Varela, 214, M.V.I.
94110-090 Gravataí-RS
Brasil
- **Mariana Thomaz Del Pino**
R. Dr. Eglydio Michaelson 63
Ipanema
91750-140 Porto Alegre-RS
Brasil
- **Orlando Oliveira**
R. dos Inválidos 185/405
Centro / 20231-020 Rio de Janeiro-
Brasil
- **Franciela Rizello**
Barra Grande, CEP 85580-000
Itapejara D'Oeste - PR
Brasil
- **Pusini Garcia Truyillo**
Av. 55 # 2617-126
San Nicolás, CEP 33200
La Habana-Cuba
- **Bárbara Montesino**
Norte # 194 A % Esperanza y
Sta Clara Parraga
ZP 9 CEP 10900 La Habana-Cuba
- **Amparo Mayorquin Maqueira**
Correa # 266, apto. 9 c/ Serrano y
Durege - 10 de Octubre
10500 C. Habana – Cuba
- **Sandra Sierra Becerra**
Apartado Postal # 25
San Nicolás de Bari
33200 La Habana – Cuba

EL AJUSTE DE CUENTAS QUE MARCO EL SIGLO



Stalin, Roosevelt y Churchill en Teherán



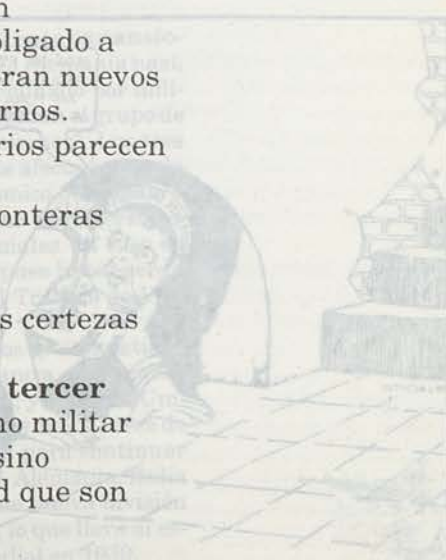
En mayo, el mundo recordó los 50 años de la rendición alemana y en agosto conmemorará la derrota japonesa. Es un viejo filme, visto cada año a través de los desfiles militares, donde aún se encuentran los viejos compañeros que sufrieron los peligros de las batallas y vivieron el patriotismo al nivel más extremo.

Pero estos 50 años –además de la magia que envuelve el sentido del medio siglo– transcurren en un escenario mundial radicalmente transformado desde que el último soldado depuso las armas, en 1945, y percibió que tendría que reaprender el mundo; un mundo nuevo, en escombros, dividido en áreas estancas, pero obligado a convivir bajo la amenaza del hongo atómico. Eran nuevos imperios, barriendo imperios que parecían eternos. En este cincuentenario, aquellos nuevos imperios parecen tan inciertos, que recordar la guerra se puede transformar en un ejercicio provechoso. Las fronteras ideológicas estallaron, los intereses invierten repentinamente sus direcciones, las potencias sucumben a la discreta invasión económica, las certezas se vuelven incertidumbres.

El multifacético reportaje que **cuadernos del tercer mundo** ofrece al lector, analiza no sólo el hecho militar que convulsionó el planeta por casi seis años, sino también aspectos decisivos de nuestra realidad que son fruto de aquellos terribles acontecimientos.

Walter Chamberlain
El los años 40
se entregan estos
territorios y sus
normas, calman
cuartales y ciudades...
con la guerra Perú
dejó certezas de que
el mejor día en la
guerra

Sociedad de las
Naciones, 1945
había terminado esa
época de la guerra?



Cómo preparar un gran conflicto

Marco André Balloussier

La I Guerra Mundial terminó en 1918 dejando un trágico legado de cerca de nueve millones de muertos. El hasta ese momento inédito saldo de mortandad de un conflicto bélico ayudó a abrigar la esperanza de que aquella había sido "la guerra que acabaría con todas las guerras".

De hecho, se tomaron algunas medidas para alejar la amenaza de una nueva conflagración. En 1919 se creó la Liga de las Naciones, conocida también como Sociedad de las Naciones (SDN), con sede en Ginebra, Suiza. Esta organización internacional, predecesora de la Organización de las Naciones Unidas (ONU), tenía el principal cometido de mantener la paz mundial.

En 1928 se dio otro gran paso, aunque utópico, en dirección a la anhelada paz con la firma del Pacto Briand-Kellog, que lleva el nombre del ministro francés de Relaciones Exteriores y del secretario de Estado norteamericano. Las cerca de 60 naciones signatarias de ese pacto se comprometían a renunciar a la guerra como recurso para la solución de las crisis internacionales.

Sociedad de las Naciones: "¿Ya habrá terminado ese barullo ahí afuera?"



Mientras tanto, el sueño de que el mundo estaba libre de la tragedia de la guerra no pasaba de ser una ilusión: La Liga de las Naciones en poco tiempo se mostró impotente para resolver las cuestiones internacionales y el pacto Briand-Kellog, pese a sus buenas intenciones, mostró su idealismo e ingenuidad al dejar en evidencia el pequeño detalle de que las guerras no se acaban por decreto.

Algunas mentes más aguzadas ya preveían el futuro sombrío que se avecinaba. En 1925, diplomáticos europeos se reunieron en la localidad de Locarno, en Suiza, para ratificar las decisiones del Tratado de Versalles (1919), que puso fin a la Primera Guerra Mundial. José Stalin, que en esa época iniciaba su escalada para transformarse en el líder de la Unión Soviética, comentó acerca del encuentro: "Pensar que Alemania va a tolerar esa situación es confiar en milagros. (...) Locarno está preñada de una nueva guerra europea".

El rigor de Versalles alimentó el odio de los vencidos - El Tratado de Versalles había sido especialmente despiadado con Alemania, la cual fue obligada a pagar miles de millones de dólares en indemnizaciones de guerra, perdió 1/7 de su territorio y todas sus colonias, además de sufrir grandes limitaciones en el campo militar de soldados y armamentos. Con este tratado, Francia intentaba humillar a los alemanes y exteriorizar un sentimiento revanchista que nutría desde 1870, cuando había sido derrotada en la guerra franco-prusiana.

También Italia tenía motivos para estar descontenta. Antes de la I Guerra Mundial ella formaba, junto con Alemania y el Imperio austro-húngaro, el pacto conocido como la Triple Alianza. Pero, en 1915, Italia traicionó a sus aliados y entró en la guerra del lado de la Triple Entente formada por Inglaterra, Francia y Rusia. Cuando la guerra terminó, Italia estaba junto a los vencedores. Sin embargo, la mayor parte de sus reivindicaciones no fue atendida por el Congreso de Versalles en el que Francia e Inglaterra imperaban como líderes absolutos. La región del Fiume que los italianos ambicionaban terminó siendo entregada a los yugoslavos.

*Adolfo Hitler en 1939
tuvo parte de sus
motivaciones en la
paz mal construida
posterior a la
I Guerra, cuando el
escenario
internacional fue
modelado según
los intereses de
los vencedores*

El Período de Entreguerras, como es conocido el intervalo de 20 años entre los dos conflictos mundiales, se caracterizó por la llamada crisis de las democracias liberales, época en que muchos países se encaminaron hacia regímenes políticos de extrema derecha. Benito Mussolini y Adolfo Hitler se transformaron en líderes de Italia y Alemania respectivamente, en parte porque supieron explotar la retórica de un nacionalismo herido y humillado por las decisiones del Tratado de Versalles.

Como Italia fue el primer país en seguir esa tendencia (el Partido Fascista llegó al poder en 1922), la denominación de fascismo terminó extendiéndose, por analogía, a las demás dictaduras surgidas en Europa y América, las que tenían en común el hecho de ser antidemocráticas, antiliberales y por sobre todas las cosas, anticomunistas.

Aunque en sus orígenes el fascismo contenía cierto sentimiento anticapitalista, especialmente contra el capital financiero, en la práctica estaba estrechamente ligado al gran capital, del cual se transformó en un instrumento contra el "peligro rojo" que tenía aterrizada a la burguesía.

Alemania: la crisis favoreció el mensaje de Hitler - El nazismo fue la versión alemana del fascismo. En 1923, un año después de que Mussolini asumiera como primer ministro y marchara sobre Roma al mando de sus "camisas negras", Hitler intentó dar un golpe de Estado en Alemania. El golpe, conocido como el *putsch de la cervecería* fracasó y los principales líderes nazis fueron detenidos y encarcelados.

En la prisión de Landsberg, Hitler escribió el libro *Mein Kampf* (*Mi lucha*), considerada la "biblia" del nazismo, en la cual expresaba las ideas de la superioridad de la raza aria, de la necesidad de que Alemania conquistara el *Lebensraum* (el espacio vital), etc. Hitler salió de la cárcel convencido de la necesidad de llegar al poder por la vía constitu-



— Se os checos não me entregarem estes territórios, se não permitirem o plebiscito nos outros, se não me entregarem intatas as fábricas, usinas, fortificações, viveres, etc... será a guerra! Mas o Sr. pode estar certo de que o meu maior desejo é a paz...

cional. Al principio no tuvo mucho éxito y en 1928 los nazis apenas conquistaron 12 bancas en el Parlamento.

La oportunidad para que el nazismo se fortaleciera apareció en 1929 con el "crack" de la bolsa de Nueva York y la Gran Depresión. Los reflejos de la crisis impactaron violentamente en Alemania, ya bastante perjudicada con la suspensión de la ayuda norteamericana. El colapso de la economía provocó un gran aumento del desempleo. El Partido Nazi acrecentó su base de apoyo, pues su tesis sensibilizó a la pequeña burguesía, empobrecida por la crisis, y también a gran parte de los trabajadores, que confiaban en la promesa de acabar con el desempleo.

La crisis económica provocó una radicalización del cuadro político. El apoyo de la alta burguesía, preocupada con el crecimiento electoral de la izquierda y las significativas votaciones del Partido Nazi, condujeron a la designación de Hitler como canciller en 1933. Con la muerte del presidente Hindenburg al año siguiente, Hitler pasó a acumular los dos cargos. Era el inicio de la dictadura nazi.

La derecha forma un frente expansionista - En la década del 30, la Alemania nazi, la Italia fascista y Japón dominado por militares ultranacionalistas formaron el grupo de los llamados "países insatisfechos". Los tres estados habían sido bastante afectados por la ola de proteccionismo económico que siguió a la crisis de 1929, por el hecho de haberse reducido sus posesiones coloniales. El caso de Alemania era el más grave pues había perdido todas sus colonias con el Tratado de Versalles.

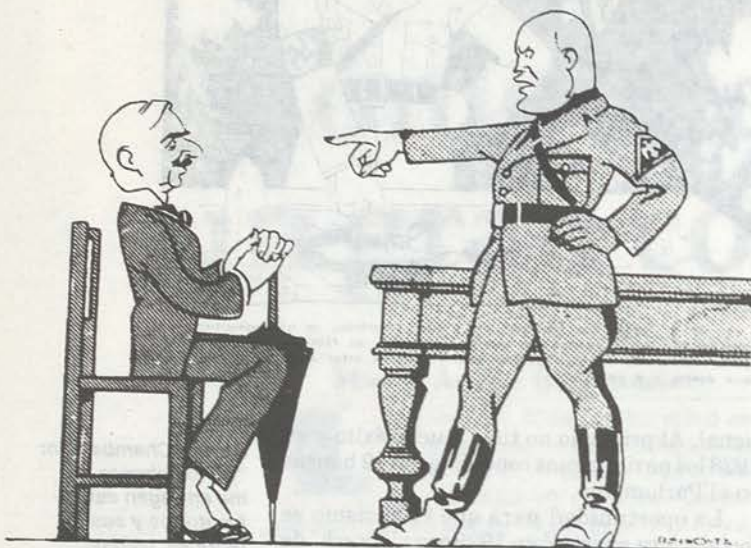
Por otra parte, estaban los "países satisfechos", como Inglaterra y Francia, que mantenían sus imperios coloniales, y Estados Unidos, que aumentaban cada vez más su área de influencia. Sin alternativas para continuar con la expansión capitalista, Alemania, Italia y Japón presionaron por una nueva división de los mercados mundiales, lo que llevó al estallido de la II Guerra Mundial en 1939.

Hitler a Chamberlain:

"Si los checos no me entregan estos territorios y sus fábricas, usinas, cuarteles y viveres... será la guerra! Pero tenga certeza de que mi mayor deseo es la paz"

TAPA

SEGUNDA GUERRA MUNDIAL



Mussolini al primer ministro inglés Chamberlain: "Usted hablará con Francia para que nos entregue Córcega, Túnez y Djibuti. Italia aumentará su imperio... y usted ganará aplausos"

La iniciativa fue de Japón que, en 1931 invadió Manchuria. La Liga de las Naciones comenzó a mostrar signos de debilidad y de nada valieron sus protestas. En 1933, Japón se retiró de la Liga y continuó su expansión imperialista por China.

En 1935 le tocó el turno a Italia, que invadió Etiopía, uno de los pocos países independientes de África. Se impusieron sanciones económicas a Italia pero no se tomaron medidas efectivas para impedir la invasión, como el embargo petrolero y el bloqueo del Canal de Suez. La impotencia de la Liga de Naciones ponía en evidencia la inoperancia del principio de seguridad colectiva.

Al mismo tiempo, Alemania ignorando en forma flagrante el Tratado de Versalles, inició una acelerada carrera armamentista remilitarizando la Renania, región fronteriza con Francia. El ejército francés, en ese momento superior al alemán, no hizo nada frente a tan grave amenaza a su seguridad nacional. En 1936, el acercamiento entre Alemania e Italia formalizó el Eje Roma-Berlín. Estos dos países, junto con Japón, formaron también el Pacto Antikomintern, orientado contra el comunismo y la Unión Soviética.

El año 1936 también es el período en que se inicia la Guerra Civil Española, considerada una especie de ensayo general de la II Guerra Mundial. Alemania e Italia, que apoyaron a los falangistas del general Francisco Franco, aprovecharon la oportunidad para poner a prueba sus nuevas armas. Aviones alemanes bombardearon ciudades indefensas como Guernica, inmortalizada en el célebre cuadro de Pablo Picasso. Con apenas un pequeño apoyo de la URSS y de las Brigadas Internacionales, formadas por voluntarios de diversos países, las fuerzas republicanas fueron finalmente derrotadas en 1939. Otro país de Europa se sumergió en el fascismo, con la dictadura del

generalísimo Francisco Franco, quien gobernó España hasta 1975.

Tratado de Versalles, letra muerta - A partir de 1938, las relaciones internacionales se hicieron extremadamente tensas. Después de anexionar Austria, proceso conocido como *Anschluss*, Alemania exigió una región de Checoslovaquia, los Sudetes, habitada por pueblos de origen germánico. La guerra parecía a punto de estallar.

El problema fue resuelto en la Conferencia de Múnich, en la cual Checoslovaquia no fue invitada a participar. Inglaterra, Francia e Italia reconocieron el derecho alemán sobre los Sudetes. Parte de la soberanía de Checoslovaquia fue sacrificada. Posteriormente, Alemania ocupó el país casi enteramente sin que Francia e Inglaterra hicieran nada. Esas escandalosas concesiones a la Alemania nazi, hechas con la inútil esperanza de evitar una nueva guerra, quedaron conocidas como "política de apaciguamiento", cuyo mayor exponente fue el primer ministro inglés Neville Chamberlain.

La conferencia de Múnich reforzó la sospecha soviética de que las potencias occidentales "empujaban" a Alemania en su dirección. Eso explica el polémico Pacto de No Agresión Nazi-Soviético, firmado en agosto de 1939, que dejó perplejo al mundo. El nazismo era notoriamente anticomunista, y Hitler ya había dejado claro en *Mein Kampf* que algunas ricas regiones de la URSS formaban parte de su ambicionado espacio vital.

Sin embargo, ambos países tenían sus motivos para firmar el pacto. La URSS ganaba un poco más de tiempo para prepararse para una guerra contra los nazis que consideraba casi inevitable.

Además, el tratado tenía cláusulas secretas que permitían a la URSS extender sus dominios por los países Bálticos (Letonia, Lituania y Estonia) y parte de Polonia. Estos territorios eran vistos como una barrera defensiva contra un futuro avance nazi. En realidad, todas esas supuestas ventajas demostraron ser de poca utilidad cuando los alemanes invadieron la URSS, pues lograron rápidamente llegar a las puertas de Moscú.

Alemania, a su vez, se sintió bastante beneficiada con el pacto, pues se liberaba del fantasma de la guerra en dos frentes (Europa Oriental y Occidental) que ya la había perjudicado en la I Guerra Mundial. Después que la neutralidad soviética estuvo garantizada, Alemania invadió Polonia el 1° de setiembre de 1939. Esta vez, Francia e Inglaterra no dudaron y rápidamente le declararon la guerra a Alemania. Comenzaba la II Guerra Mundial. ■



El poder cambia de manos

El conflicto creó un nuevo mundo

La invasión de Polonia en setiembre de 1939 detonó la II Guerra Mundial y fue la primera de una serie de fulminantes campañas militares de Alemania conocidas como *blitzkrieg* (guerra relámpago). Era un nuevo estilo bélico, de movimientos rápidos en que se coordinaba la acción de fuerzas blindadas (tanques) combinada con la aviación.

Esta estrategia permitió que Alemania conquistara, en menos de un año, Polonia, Dinamarca, Noruega, Bélgica, Holanda y Francia. Las victorias alemanas fueron relativamente fáciles porque sus



El Día "D", 6 de junio 1944, marcó la apertura del segundo frente europeo, reivindicado por los soviéticos, que soportaban hasta entonces todo el peso del enfrentamiento con los nazis desde 1941.

adversarios, incluido el poderoso ejército francés, todavía estaban sujetos a obsoletas concepciones militares de la I Guerra Mundial.

La batalla de Inglaterra: sangre sudor y lágrimas - En Europa Occidental, el único obstáculo que le quedaba a Alemania nazi era Inglaterra. Hitler creía, equivocadamente, que después de la capitulación de Francia podría persuadir a Gran Bretaña para negociar la paz. Pero los británicos tenían la intención de resistir. En esa época, Inglaterra ya tenía un nuevo primer ministro. El apaciguador Neville Chamberlain había sido sustituido por el determinado Winston Churchill.

Poco antes de la caída de Francia, Churchill hacía un discurso en el Parlamento: "Nada tengo para ofrecer, excepto fatiga, sangre, sudor y lágrimas (...) Iremos hasta el final. Combatiremos en Francia, combatiremos en los mares y océanos, combatiremos con confianza cada vez mayor y con poderío creciente en los aires; defenderemos nuestra isla, cueste lo que cueste. Combatiremos en las playas, en las pistas de aterrizaje, en los campos y en las calles, en las colinas. Jamás nos rendiremos".

No fue necesario. La Batalla de Inglaterra se desarrolló exclusivamente por aire, de agosto de 1940 hasta mediados de 1941. Alemania terminó desistiendo de la invasión, pues la Luftwaffe, su fuerza aérea, fue derrotada por la Royal Air Force (RAF). Al comentar la heroica actuación de los pilotos británicos, Churchill dijo: "Nunca tantos debieron tanto a tan pocos".

La invasión a la URSS: un error que cambió el curso de la historia - Hitler desistió de invadir Inglaterra para volverse contra la Unión Soviética, enemiga ideológica y presa rica en recursos codiciados por Alemania: fue una equivocación militar y política.

Así como la batalla naval de Trafalgar (1805) acabó con las esperanzas de Napoleón Bonaparte, la batalla de Inglaterra evitó la invasión alemana. Coincidentemente, Hitler reaccionó igual que Napoleón. Frustradas sus ambiciones inglesas se volvió contra Rusia.

Como de costumbre, los alemanes atacaron sin previa declaración de guerra el 22 de junio de 1941.



El ataque alemán contra Leningrado fue uno de los episodios más terribles del avance nazi

El avance inicial fue arrasador. Ocuparon Ucrania, cercaron Leningrado y llegaron a las inmediaciones de Moscú. Pero, las precariedades del terreno y la inmensidad de la Unión Soviética dificultaron una campaña al estilo *blitzkrieg*. Poco a poco, la ofensiva fue perdiendo el ímpetu y los soviéticos comenzaron a organizar mejor las defensas.

La arrogancia alemana, de creer que podría conquistar Moscú rápidamente, tuvo graves consecuencias. Sus ejércitos no tenían suficiente abrigo como para enfrentar el frío soviético. Una división Panzer, por ejemplo perdió 63 soldados en combate y 325 por ulceraciones producidas por el frío. Al igual que en la guerra napoleónica, el "general invierno" ayudaba a derrotar a los invasores.

Richard Sorge, un comunista alemán, espía de los soviéticos en Tokio, contribuyó de una manera importante para salvar a Moscú. Confiando en sus informaciones de que Japón no atacaría a la URSS, Stalin tomó la decisión de transferir tropas siberianas para la defensa de la capital. Para los hombres que venían de Siberia, el invierno moscovita les parecía hasta agradable.

Un general alemán que los enfrentó dijo: "Nos quedamos muy impresionados. Fuimos atacados al comienzo de la mañana, con temperatura de aproximadamente 35 grados bajo cero. El ataque fue rechazado. Los soldados soviéticos permanecieron prácticamente inmóviles durante ocho horas, echados sobre la nieve... Al caer la noche, atacaron nuevamente con la misma disposición".

La URSS se movilizó al costo de sacrificios extraordinarios y bajo el peso de la principal fuerza alemana, pero forjó un ejército que revirtió el curso de la guerra. Moscú se salvó, pero no había muchos motivos para ser optimistas.

La llamada Gran Guerra Patriótica estaba apenas comenzando. La Unión Soviética todavía tendría que enfrentar, prácticamente sola, durante largos y sangrientos años, las más numerosas y mejor equipadas divisiones del ejército alemán. Entre soldados y civiles, la URSS perdió más de 20 millones de vidas.

En toda la Europa ocupada, los nazis implantaron un "nuevo orden", basado en el terror policial y militar. Pero fue en el Este que las atrocidades al-

Hitler, el cabo que se convirtió en Führer



Adolf Hitler nació en Braunau (Austria), el 20 de abril de 1889. Hijo de un funcionario público, no terminó sus estudios secundarios. En 1907, se mudó a Viena, donde intentó sin resultados ingresar en la Academia de Bellas Artes. Sin profesión definida, conoció la pobreza, y en 1913 se trasladó a Munich (Alemania). Un año después estalló la I Guerra Mundial y se alistó como vo-

luntario; fue ascendido a cabo y condecorado con la Cruz de Hierro.

Después de la derrota alemana, Hitler ingresó a la política. En 1919 se afilió al Partido de los Trabajadores Alemanes. Su oratoria exaltada lo convirtió el líder de la organización, a la que transformó en Partido Nacional Socialista de los Trabajadores Alemanes. En 1923, fue condenado a cinco años de prisión, luego de una frustrada tentativa —conocida como "el *putsch* de la cervecería"— de derribar al gobierno de la República de Weimar. Sólo cumplió nueve meses de la pena, pero aprovechó para escribir *Mein Kampf* (*Mi lucha*), que se convertiría en la base ideológica del nazismo.

Hitler salió de la cárcel, en diciembre de 1924, con la idea de convertir a su partido en un instrumento para llevarlo al poder por la vía constitucional. Su plan fue favorecido por la crisis de 1929, que desestabilizó Alemania política y económicamente. El miedo al comunismo y el buen desempeño electoral de los nazis, favorecieron que fuera nominado canciller, el 30 de enero de 1933. Al morir el presidente Hindenburg, en agosto de 1935, Hitler unió la canci-

llería con la presidencia, asumiendo el título de *Führer* (líder). A partir de ahí utilizó todos los métodos posibles para eliminar a la oposición.

Consolidado en el poder, implementó directrices militaristas y expansionistas que acabarían por sumergir al mundo en la Segunda Guerra. Al principio, tuvo éxito: casi toda Europa fue anexada a Alemania. En nombre de la superioridad de la raza aria, una de las doctrinas expuestas en *Mi lucha*, millones de seres inferiores (judíos, gitanos, eslavos) murieron en los campos de concentración. Pero su decisión de invadir la Unión Soviética, en junio de 1941, fue catastrófica. En las estepas heladas de Rusia se enterró el mito de la invencibilidad del ejército alemán.

En julio de 1944, cuando se acercaba el colapso del nazismo, Hitler se salvó de un atentado organizado por altos oficiales del ejército, descontentos con el destino que la conducción de la guerra reservaba a Alemania. En la madrugada del 29 de abril de 1945, con los soviéticos ya entrando en Berlín, Hitler se casó con su amante, Eva Braun. Al día siguiente, ambos se suicidaron.

canzaron el grado más alto de salvajismo. La represión nazi estaba a cargo principalmente de la policía política, la Gestapo y de las Waffen-SS, las temibles tropas de choque. Las SS fueron responsables del operativo *Solución final*, por el cual se exterminó a seis millones de judíos y de otros pueblos "indeseables", como los gitanos y eslavos.

Un soldado alemán, de licencia para visitar a su familia, contó a su esposa: "¿Sabes cómo nos comportábamos con los civiles? Como diablos salidos del infierno (...) Si alguna vez los rusos golpearan esta puerta e hicieran con nosotros la mitad de lo que nosotros les hicimos, tú nunca más sonreirías ni cantarías".

El conflicto se extiende - Justificando el adjetivo "mundial", la II Guerra, mucho más que la primera, traspasó los límites de Europa. Se hizo sentir en tierras de América, sobre todo por la actividad de los submarinos alemanes en el océano Atlántico, de los cuales fueron víctimas varios barcos mercantes brasileños. El gobierno de Brasil, que llegó a alimentar simpatías por el nazi-fascismo, aca-

bó declarándole la guerra a los países del Eje en agosto de 1942. Dos años después, envió a Italia una Fuerza Expedicionaria.

El Atlántico Sur fue escenario de la batalla del Río de la Plata, un combate naval al estilo clásico, en el cual cruceros británicos lograron hundir, frente a las costas de Uruguay, al acorazado *Graf von Spee*, uno de los mejores navíos alemanes.

En África del Norte también hubo guerra desde 1940 a 1943. Germanos e italianos intentaron, sin éxito, arrebatarse a los ingleses el control del estratégico canal de Suez. Se destacó en esta circunstancia el general alemán Erwin Rommel, conocido como el "Zorro del desierto", al frente del Afrika Korps.

El imperio japonés estaba en guerra con China desde 1937 y la extendió a todas las posesiones occidentales en la región.

El conflicto en Asia se expandió a partir del 7 de diciembre de 1941, cuando aviones japoneses atacaron, de sorpresa, la base aeronaval norteamericana de Pearl Harbour. El costo fue excesivo pues condujo al ingreso de Estados Unidos a la guerra. El ata-

Mussolini, del socialismo al fascismo

Benito Amilcare Andrea Mussolini nació el 29 de julio de 1883, en Dovia (Italia). De familia humilde -su padre era herrero y su madre maestra primaria- creció en un ambiente impregnado de ideas anarquistas y socialistas. Después de una corta carrera en el magisterio, participó en movimientos de izquierda y, en 1912, fue nombrado editor de *Avanti!*, el periódico del Partido Socialista.

En noviembre de 1914, Mussolini fue expulsado del partido por defender la participación italiana en la Primera Guerra Mundial, posición contraria a la orientación oficial. Fundó su propio periódico, *Il Popolo d'Italia*, y continuó sustentando sus posiciones belicistas. En 1919, después del fin de la Primera Guerra Mundial, creó el primero de varios *Fascio di Combattimento*,

grupo formado por ex combatientes, izquierdistas desilusionados y marginales. A esa altura, ya era anti socialista y partidario de una dictadura militar.

En 1921, Mussolini fue electo para el Parlamento y los *Fascio di Combattimento* se unificaron en el Partido Fascista. A pesar de su frágil desempeño electoral, los fascistas fueron vistos con simpatía por muchos sectores, pues sus métodos violentos eran considerados como la única forma de contener a los izquierdistas.

En 1922, miles de militantes fascistas hicieron una demostración de fuerza e intimidación, en la llamada Marcha sobre Roma. El rey Víctor Manuel III, dispuesto a aceptar un gobierno fascista, invitó a Mussolini para asumir el cargo de primer ministro. Con los fascistas en el poder, las elecciones de 1924 se reali-

zaron bajo un clima de terror. A partir de 1925 se instauró la dictadura fascista. Mussolini era jefe de Estado y de Gobierno: el *Duce*, líder de todos los italianos.

Durante la II Guerra, su alianza con Hitler llevó a Italia a participar de un conflicto para el cual no estaba preparada. Sus derrotas en África del Norte y en los Balcanes, la transformaron en un socio incómodo para Alemania.

Cuando los aliados invadieron Italia, en julio de 1943, Mussolini fue destituido y preso, y el nuevo gobierno comenzó a negociar la rendición. Por órdenes de Hitler y en un operativo de gran audacia, fue rescatado por un comando alemán, en setiembre de 1943, e instalado como



jefe de la República de Saló, al norte del país, ocupado por los alemanes.

El 28 de abril de 1945 fue preso cuando intentaba huir a Suiza y fusilado por guerrilleros de la resistencia. Su cadáver y el de su amante, Clara Petacci, fueron expuestos en una plaza de Milán.

Hirohito, un semidiós derrotado

Michinomiya Hirohito nació el 29 de abril de 1901, en Tokio. En 1925, se convirtió en el 124º emperador del país. Al inicio de su largo y tumultuoso reinado, Japón fue dominado por una corriente de militares ultranacionalistas, que invadieron China, dominaron las colonias europeas en Asia y provocaron una guerra con Estados Unidos, por la disputa de la hegemonía en el Pacífico.

Durante el conflicto mundial, fue evidente el carácter semidivino que la figura del emperador poseía en el imaginario japonés. Raramente los soldados nipones se dejaban hacer prisioneros, resistiendo hasta el fin, pues consideraban un honor dar la vida por el emperador. Lo mismo hicieron, en los años finales de la guerra, los célebres pilotos suicidas, conocidos como *kamikazes*.

Cuando la derrota ya era inevitable, Hirohito estaba a favor de una paz negociada, pero encontraba resistencia entre los militares. Japón sólo se rindió después de los bombardeos atómicos sobre Hiroshima y Nagasaki, cuando el monarca declaró: "El proseguimiento de la guerra no nos da la menor esperanza de éxito. Decidí, pues, yo mismo, sin ninguna influencia ex-



traña, ordenar el cese de las hostilidades".

Hirohito no fue depuesto luego de la rendición porque EEUU consideraba conveniente mantenerlo en el trono. Como emperador —aunque destituido del poder— llegó a ver a Japón renacer de las cenizas y transformarse en la segunda potencia económica del planeta. Murió en enero de 1989, dejando como sucesor a su hijo Akihito.

que destruyó a la mayor parte de la flota norteamericana del Pacífico. Posteriormente, se constató que el desastre no había sido tan grande como se imaginaba. Para fortuna de EEUU, ninguno de sus portaviones estaba en la base. El futuro de la guerra demostraría el papel fundamental de ese tipo de navío, compensando un poco la pérdida de los cruceros y acorazados hundidos en Pearl Harbour.

Además de atacar a EEUU, Japón invadió las posesiones europeas en Asia, formando un inmenso imperio que incluía parte de China, Filipinas, Indochina, Malasia, Indonesia, Singapur, además de centenas de islas esparcidas por el Pacífico. Esta expansión se hizo con la misma rapidez de las conquistas alemanas de comienzos de la conflagración.

La guerra cambia de rumbo — Enseguida del ataque japonés a Pearl Harbour, Alemania e Italia declararon la guerra a Estados Unidos. Después del fin de la I Guerra Mundial, la política externa norteamericana se caracterizaba por un creciente aislamiento con relación a los problemas de Europa. Pero, en realidad, desde 1940 EEUU ya no era propiamente neutral frente al conflicto europeo pues aumentaba cada vez más su solidaridad con Gran Bretaña.

En marzo de 1941, el Congreso norteamericano aprobó la ley de Préstamos y Arrendamientos, que preveía el suministro de material bélico en condiciones bastante flexibles de pago. Al finalizar

1941, el panorama de los bloques en pugna estaba más claro. Por un lado, los países del Eje (Alemania, Italia y Japón) y, del otro, el bloque de los Aliados (EEUU, la URSS e Inglaterra). Muchos países se comprometieron, en mayor o menor grado, con la causa aliada. Lo mismo sucedió, en escala más reducida, con relación al Eje.

Con su inmenso potencial económico, el ingreso de la URSS y de EEUU a la guerra acabaría por definir el conflicto, a largo plazo, a favor de los aliados. La URSS logró transferir buena parte de su estructura productiva más allá de los Montes Urales, región a salvo de la invasión alemana.

El presidente Roosevelt definió a su país como el "arsenal de la democracia". La industria norteamericana fue totalmente orientada hacia la guerra y, en el auge del conflicto, fue capaz de producir un avión cada cinco minutos.

A partir de 1942, la guerra, hasta entonces totalmente favorable al Eje, comenzó lentamente a cambiar de dirección. En el frente ruso, el gran giro se



Luego de la bomba sobre Hiroshima y Nagasaki, el emperador optó por la rendición. Expiraba así el militarismo japonés

produjo con la batalla de Stalingrado, una de las mayores de la guerra, cuya ferocidad se trasluce en el testimonio de un oficial alemán: "Para tomar una única casa combatimos quince días con morteros, granadas, ametralladoras y bayonetas. Al tercer día, ya había 54 cadáveres de soldados alemanes desparramados en los sótanos (...) Pregunten a cualquier soldado lo que significa media hora de lucha cuerpo a cuerpo en una contienda de este tipo. Después, imaginen a Stalingrado por 80 días y 80 noches sólo de lucha cuerpo a cuerpo. Las calles ya no se miden por metros sino por cadáveres".

En el Pacífico, la expansión japonesa que amenazaba a Australia fue detenida con las victorias norteamericanas en las batallas aeronavales de Midway y del Mar de Coral. En el Atlántico, el perfeccionamiento de las técnicas defensivas, disminuyó poco a poco los efectos devastadores que causaban los submarinos alemanes en los convoyes aliados.

En julio de 1943, se produjo un desembarco angloamericano en Sicilia, dando inicio a la invasión a Italia. Mussolini fue depuesto y el nuevo gobierno italiano negoció con los aliados la rendición. Los alemanes ocuparon el norte y centro del país, rescataron a Mussolini y la campaña en Italia se extendió lentamente hasta el final de la guerra.

La URSS clamaba desde 1942 por la apertura de un segundo frente en Europa Occidental que aliviara la presión sufrida por su ejército. La invasión de Italia no colmó sus expectativas pues si hubiera sido realizada en las costas francesas hubiera tenido un peso militar mucho mayor.

La invasión a Francia fue decidida en la conferencia de Teherán realizada en noviembre de 1943, la primera que reunió a los tres grandes líderes aliados: Stalin, Roosevelt y Churchill. El desembarco en Normandía, que pasó a la historia como el Día D ocurrió el 6 de junio de 1944. Fue el mayor operativo aeronaval realizado hasta hoy.

Churchill, líder de iniciativas arrojadas

Winston Leonard Spencer Churchill nació el 30 de noviembre de 1874, en Oxfordshire (Inglaterra). Hijo de un político y nieto del duque de Marlborough, concluyó brillantemente el curso del Colegio Militar. Abandonó la carrera de las armas en 1899 para dedicarse a la política y al periodismo. Al perder su primera elección, fue para África del Sur e hizo reportajes sobre la Guerra de los Boers, donde ganó fama después de una espectacular fuga de un campo de prisioneros.

En 1900, Churchill fue electo para el Parlamento por primera vez. Ocupó diversos cargos gubernamentales y, en 1909, fue ministro de Finanzas. En 1914, cuando se inició la Primera Guerra Mundial, ocupaba el puesto de Primer Lord del Almirantazgo. Bajo su iniciativa, los aliados emprendieron una operación militar en los Dardanelos (Turquía), que resultó un fiasco completo. Quedó momentáneamente apartado del poder, pero en 1917 retornó, como ministro de las municiones, en el gobierno de Lloyd George. Anticomunista férreo, apoyó la contrarrevolución en Rusia y se confesó admirador del fascismo de Mussolini.

Durante la década del 30, Churchill no ocupó ningún puesto en el gobierno, convertido en un político aislado y desprestigiado, acusado de "fomentador de guerras". En 1931, cuando muchos consideraban acabada su carrera, el diputado laborista Harold Nicholson dijo: "El es un hombre hecho para liderar iniciativas arrojadas. Cuando Inglaterra esté desesperada, Churchill será convocado una vez más para asumir el liderazgo".

El momento de la desesperanza llegó en mayo de 1940, cuando Francia fue derrotada y todo el peso de la formidable máquina de guerra alemana enfocaba a Gran Bretaña. Con la renuncia de Chamberlain, Churchill se convirtió en el primer ministro que iría a liderar Inglaterra hasta el final de la Segunda Guerra Mundial. Su determinación inspiró al pueblo británico a resistir. A pesar de su notorio anticomunismo, no titubeó en aliarse a la Unión Soviética contra el enemigo común.

Churchill fue uno de los grandes artífices de la victoria de los aliados en mayo de 1945. Pero en julio de ese año sufrió la mayor desilusión política de toda su larga carrera. El Parti-



do Laborista obtuvo una victoria estruendosa en las urnas y Churchill fue obligado a renunciar. Durante los seis años que permaneció apartado del poder, se destacó por su prédica anticomunista. En 1946, en un famoso discurso de Fulton, en EEUU, lanzó la expresión "cortina de hierro" para referirse a la esfera de influencia de la Unión Soviética en Europa Oriental.

Churchill volvió a ocupar el cargo de primer ministro de 1951 a 1955. Murió el 24 de enero de 1965, en Londres.

Stalin, el hombre de acero

Iosif Vissarionovich Djugashvili nació el 21 de diciembre de 1879, en Gori (Georgia). De familia muy humilde —padre zapatero y madre lavandera— fue destinado para la religión. En 1894 ingresó en el seminario de Tiflis, del cual fue expulsado cinco años después. En 1900 se inició en la lucha política revolucionaria.

Hasta 1917 su vida estuvo marcada por la clandestinidad y por una serie de prisiones. En una de ellas, en 1913, adoptó el seudónimo por el que sería

conocido: Stalin (“hombre de acero”).

Stalin participó de los preparativos de la Revolución de Octubre de 1917 y, después del triunfo, integró el primer gobierno soviético, como presidente del Comisariado de las Nacionalidades. Durante la guerra civil de los años posteriores a la revolución, fue designado comandante de las fuerzas revolucionarias en Tsaritsin. Allí, por cuestiones de estrategia militar, tuvo su primera divergencia con León Trotsky.



El Día D dejó un saldo de más de cinco mil soldados aliados muertos o heridos. Uno de los sobrevivientes, el cineasta Samuel Fuller hizo el film *Agonía y Gloria*, que mostró de manera bastante realista el episodio. Sin embargo, no quedó satisfecho. El día del estreno afirmó: “El desembarco no fue así. Si quisiera dar una idea de la guerra, tendría que tirar unas granadas y ametrallarlos a ustedes”.

A pesar de las innumerables bajas, el operativo fue exitoso. Pero cuando fue abierto el ansiado segundo frente, los rusos ya no lo precisaban. Es probable que a esa altura la Unión Soviética tuviera condiciones de derrotar a Alemania sola y ocupar, incluso, Europa Occidental. En las conmemoraciones del cincuentenario del Día D, realizadas el año pasado, se especuló sobre lo que habría sucedido si

En 1925, Tsaritsin fue rebautizada como Stalingrado (ciudad de Stalin), denominación que perduró hasta 1961, cuando pasó a llamarse Volgogrado.

En 1924, cuando murió Lenin, líder indiscutido de la Revolución, comenzó la disputa por el poder entre Stalin y Trotsky, de la cual salió victorioso “el hombre de acero”. Había sido electo secretario general del Partido Comunista en 1922 y aprovechó muy bien el puesto para dominar el aparato partidario.

Contrariando toda la tradición internacionalista del bolcheviquismo, defendida por Trotsky, Stalin quería —inicialmente— construir el socialismo sólo en la Unión Soviética. Su mayor preocupación fue el desarrollo y, a través de dos planes quinquenales, hubo un gran avance de la industria pesada.

En 1929 se inició en el campo un proceso de colectivización de las tierras, donde los *kulaks* (campesinos ricos) fueron ejecutados o deportados en masa. Entre 1936 y 1938, Stalin y sus colaboradores eliminaron de los puestos partidarios y militares a todos los antiguos di-

rigentes revolucionarios de 1917. Muchos fueron muertos o deportados.

La firma del polémico Pacto de No Agresión con Alemania, en 1933, no le garantizó a Stalin salvar a la URSS del expansionismo de Hitler, que atacó en junio de 1941. Pasó bastante tiempo antes que Stalin reaccionara y enfrentara la invasión. En julio de 1941, pronunció el famoso discurso de la “tierra arrasada”, llamando al pueblo a destruir todo lo que pudiese ser aprovechado por el enemigo. La llamada Gran Guerra Patriótica liberó el país, a un costo de más de 20 millones de vidas, y terminó por llevar a los soviéticos hasta Berlín.

Esta extraordinaria victoria militar redefinió la política mundial de posguerra. En la Conferencia de Yalta (febrero de 1945), Roosevelt y Churchill estuvieron de acuerdo en que la URSS extendiera su área de influencia sobre toda Europa Oriental.

Stalin murió el 5 de marzo de 1953, en Moscú. Su sucesor, Nikita Krushchev, inició un proceso de “desestalinización” de la URSS.

el desembarco aliado hubiera fracasado. Según algunas hipótesis, no era imposible un ataque nuclear a Alemania y, en lugar del Muro de Berlín se habría erigido un muro en Roma o en París, pues el avance incontenible del Ejército Rojo podría no haberse detenido en la capital alemana.

Con la perspectiva de la inevitable derrota de Alemania, los líderes aliados —Stalin, Churchill y Roosevelt— volvieron a reunirse en febrero de 1945 en la Conferencia de Yalta, en el sur de Rusia, para definir las relaciones internacionales después de la derrota del Eje. Las principales cuestiones debatidas fueron la delimitación de las esferas de influencia en la posguerra y la división de Alemania en zonas de ocupación. La URSS se comprometió a entrar en la guerra contra Japón después de la derrota de Alemania.

Roosevelt, el creador de la superpotencia

Franklin Delano Roosevelt nació el 30 de enero de 1882, en Nueva York. Miembro de una tradicional familia neoyorkina, fue senador y gobernador de su estado hasta que, en octubre de 1932, fue electo para la presidencia de Estados Unidos, en el momento en que el país vivía la peor crisis económica y social de su historia.



Su victoria representó la vuelta del Partido Demócrata al poder, ya que durante toda la década del 20 el gobierno federal estuvo en manos de los republicanos. Para sacar a EEUU de la crisis, Roosevelt implementó un programa de reformas conocido como *New Deal*, derrumbando el mito de que el Estado no debía interferir en la actividad económica. Su éxito le garantizó una fácil reelección en 1936. En 1940 logró una proeza inédita en la historia de EEUU: reeligirse para un tercer mandato.

A pesar de su simpatía por Gran Bretaña y Francia, los Estados Unidos se mantuvieron formalmente neutrales durante los primeros años de la Segunda Guerra Mundial. Con el ataque japonés a Pearl Harbour, en diciembre de 1941, y la declaración de guerra alemana, Roosevelt movilizó a las fuerzas armadas en dos frentes: el Pacífico y Europa Occidental. Durante el conflicto, la producción bélica de EEUU alcanzó niveles extraordinarios.

Para debatir las cuestiones cruciales de la guerra —y también el ordenamiento del mundo después de su término— Roosevelt se reunió con sus aliados, Churchill y Stalin, en las Conferencias de Teherán (1943) y Yalta (1945).

En 1944 fue reelecto para un cuarto mandato, pero su estado de salud ya era bastante precario. Murió el 12 de abril de 1945, poco antes de la victoria final de los aliados. Después de 12 años de gobierno ininterrumpido, de Roosevelt, los Estados Unidos salieron de la guerra como la mayor superpotencia del planeta.

El 9º Ejército soviético sitió Berlín el 26 de abril y el 2 de mayo las tropas izaron la bandera roja sobre las ruinas del Reichstag. Alemania se rindió el 8 de mayo



Al ser invadida por el este y el oeste, Alemania no logró resistir por mucho tiempo. Los soviéticos fueron los primeros que entraron en Berlín y Alemania se rindió incondicionalmente el 8 de mayo de 1945. Adolfo Hitler ya se había suicidado el 30 de abril.

La era atómica: una paz surgida del terror — La guerra continuaba en el Pacífico, pues Japón mantenía con obstinación la decisión de no rendirse pese a la indiscutible superioridad norteamericana. En un extremo e inútil sacrificio, los japoneses estaban utilizando pilotos suicidas, los *kamikazes* que estrellaban sus aviones cargados de explosivos contra buques de EEUU.

Con la muerte del presidente Roosevelt, en abril de 1945, su sucesor, Harry Truman, tomó la polémica decisión que apresuró el fin de la guerra: el lanzamiento de bombas atómicas sobre Hiroshima y Nagasaki, el 6 y 9 de agosto respectivamente. Sin otra alternativa, Japón terminó rindiéndose incondicionalmente el 2 de setiembre de 1945.

La II Guerra Mundial llegaba a su fin y daba inicio a la Era Nuclear. La nueva paz surgió bajo el terror de la bomba atómica, la amenaza de una tercera y última guerra planetaria.

Al recibir la noticia de la destrucción de Hiroshima, el físico Albert Einstein comentó: "El ser humano no parecía capaz de hacer eso, pero lo hizo. Seguramente no parece capaz de hacer la tercera guerra mundial, pero la hará. No sé cómo será librada, pero ya sé cómo será la cuarta. Con palos, piedras, cachetazos y mordiscones". **Marco André Balloussier**

La Gran Guerra Patria

Medio siglo después de terminado el conflicto de 1939-45, el mundo reconoce el papel decisivo desempeñado por la Unión Soviética en la derrota del nazismo



Después de destruir un tanque enemigo, soldados soviéticos persiguen a los alemanes

Roberto Bardini

Era una vieja deuda pendiente. El 9 de mayo, en una cena en el Palacio del Kremlin, en Moscú, para conmemorar el 50º aniversario del fin de la 2ª Guerra Mundial, los principales líderes del mundo —entre los que se contaban William Clinton, John Major, François Mitterrand y Helmut Kohl— reconocieron, con cinco décadas de retraso, el papel decisivo de la ex Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas en la derrota final del nazismo.

La guerra le costó a Gran Bretaña 410 mil vidas y a Estados Unidos, 250 mil. A diferencia de sus momentáneos aliados, la URSS padecía la guerra en su propio suelo. Al término del conflicto, habían muerto 20 millones de soviéticos: unos en enfrentamientos directos; otros, a consecuencia del hambre, las enfermedades y el frío.

Clinton rindió un homenaje “al he-

roísmo y el honor del pueblo soviético en todo su sufrimiento” y admitió que la *guerra fría* “oscureció la capacidad de EEUU de apreciar el sacrificio”. Major, por su parte, expresó que ese “sacrificio tuvo tal magnitud que todavía hoy nos resulta difícil hacernos una idea”.

El reconocimiento del presidente norteamericano y del primer ministro británico fue “una confesión para Occidente”, señaló el diario argentino *Clarín*. Sobre todo, “para quienes durante décadas consumimos las películas de Errol Flynn y suponíamos que en la Segunda Guerra Mundial los mayores protagonistas habían sido los estadounidenses”. Y agregó: “La historia que ocultó Hollywood es la de la resistencia y el heroísmo del pueblo soviético, el primero en infligirle una derrota al poderoso ejército de Hitler”.

La operación “Barbarroja” — Una vieja leyenda germana sostenía que el emperador Federico I, quien par-

ticipó en la III Cruzada cristiana contra el Islam, resucitaría un día para aniquilar a “los paganos de Oriente”. El monarca era conocido por el apodo de *Barbarroja*. Bajo ese nombre clave, a las 03:30 horas del 22 de junio de 1941, Alemania inició la violenta invasión a la Unión Soviética. Adolfo Hitler había dicho que quería “incendiar Rusia y hacerle perder la respiración al mundo”.

El 22 de agosto de 1939, Alemania y la URSS habían firmado un pacto de no agresión (1). Al año siguiente —según relata el general Franz Halder, en *Hitler as a War Lord— el führer* reunió a su Estado Mayor y comentó sus planes futuros: “Nuestro próximo objetivo debe ser la destrucción de Rusia, y cuanto más rápido sea aplastada, mejor. El ataque sólo alcanzará su meta si la arrasamos de un solo golpe”.

José Stalin, el hombre fuerte de la URSS, no esperaba la invasión. En 1936, había realizado una “purga” casi masiva entre los oficiales del Ejército Rojo, principalmente en los altos mandos. Sin saberlo en ese momento, se privaba así de personal calificado que hubiera sido clave como en el diseño de una estrategia de defensa.

El ataque de las tropas alemanas fue demoledor. Existen relatos que describen cómo los guardafronteras, despertados por el estruendo de las orugas de los tanques, fueron fusilados al salir de sus casetas, corriendo semidesnudos entre el humo. Los aviones fueron destruidos en los aeropuertos. No había ninguna resistencia organizada. Durante días, los germanos penetraron casi sin oposición. La fuerza defensiva era voluminosa pero no tenía orientaciones. Pasado un mes, los ejércitos de Hitler recorrieron 480 kilómetros de un frente de 1.600 de extensión, desde Finlandia hasta el Mar Negro.

El 3 octubre de 1941, eufórico, Hitler transmitió el siguiente mensaje: “Hoy declaro —y lo declaro sin reser-

vas— que el enemigo en el Este fue derribado y nunca más se levantará”. Se equivocaba y ese error lo llevaría al desastre total, en mayo de 1945. Obsesionado con la ocupación de Leningrado y Stalingrado, las dos ciudades “sagradas” del comunismo, el *führer* no podía prever que, menos de cuatro años después, los soviéticos no sólo se pondrían de pie sino que comenzarían a andar y llegarían a las puertas de la propia cancillería en Berlín.

La pasividad de los aliados — Hasta el momento de la invasión alemana a la URSS, la participación de las potencias capitalistas de primera línea no era tan activa. EEUU, por ejemplo, aún no había declarado la guerra a Japón (lo hizo el 8 de noviembre de 1941).

Anatoli Davidenko, candidato a Doctor en Ciencias Militares, en Rusia, sostiene que “el componente antisoviético y anticomunista de la ideología nazi tenía partidarios entre los círculos políticos y castrenses de EEUU y Gran Bretaña, lo que explica cierta dualidad en la política que promovían las cúpulas gobernantes de estos países”. Agrega que “los aliados preferían estar a la expectativa, librar acciones de combate en teatros secundarios y evitar enfrentamientos con fuertes agrupaciones del enemigo”.

La correspondencia de Stalin al primer ministro inglés Winston Churchill está llena de reclamos: “Los alemanes transfieren división tras división para el Este, donde nuestro pueblo derrama mucha sangre defendiendo la patria contra el creciente poderío de los nazis”... “Sólo cuando Gran Bretaña abra un segundo frente es que tendremos certeza de su amistad”... “¿Cuándo vendrá la ayuda de Gran Bretaña?”.

Una fuerza imparable — El 17 de agosto de 1941, el general Halder escribía en su diario: “Subestimamos a Rusia. Creíamos que tenían 200 divisiones y ya identificamos 360”. Además, entró en juego un factor que, más de cien años antes, había causado la derrota del poderoso ejército francés de Napoleón: el implacable “general” invierno, con temperaturas que alcanzaban 20 grados bajo cero.

La batalla por la conquista de Stalingrado duró seis meses y terminó con el aniquilamiento de los atacantes. Simultáneamente, el cerco a Leningrado,



De las ruinas de un edificio recapturado, un joven ruso sale con prisioneros alemanes

durante el cual millones de habitantes murieron de hambre, cansancio y frío, y aún defendieron la ciudad durante 900 días, mostraba otra faceta del carácter ruso que Hitler subestimaba: la resistencia.

En febrero de 1942, el Ejército Rojo convocó a sus filas a todos los hombres de 16 a 55 años y las mujeres de 16 a 45. En el verano de 1943, los soviéticos pasaron a la ofensiva y, después de haber enfrentado a las tropas alemanas a sólo 30 kilómetros de la Plaza Roja, en Moscú, se convirtieron en una fuerza imparable rumbo a Alemania.

Durante años, la historia occidental relató que el general Dwight Eisenhower, comandante de las Fuerzas Armadas de EEUU, “cedió” al Ejército Rojo el privilegio de entrar a Berlín en mayo de 1945. La verdad es que las tropas norteamericanas, inglesas y francesas que disputaban ese privilegio no lograron adelantarse al “aluvión” soviético. Un ejemplo: en enero de ese año, antes de entrar a Varsovia, el Ejército Rojo liberó en un solo día 2.000 aldeas polacas.

El frente principal — “La guerra entre la URSS y Alemania resultó una contienda implacable: dos sistemas sociales opuestos entablaron un enfrentamiento a muerte, lo que determinó el carácter encarnizado y violento de los combates en el frente soviético-alemán”, sostiene Davidenko.

Desde junio de 1941 hasta el mayo de 1945, el frente soviético-alemán fue el principal de la 2ª Guerra. A veces, su extensión alcanzaba más de 6 mil kilómetros, cuadruplicando la longitud de

todos los demás teatros de operaciones terrestres durante el conflicto. La intensidad de los combates y la calidad y cantidad de armas utilizadas tampoco resisten la menor comparación con otros frentes.

Cuando el ejército alemán invadió la URSS, movilizó al 95 por ciento de sus fuerzas terrestres. Después, cuando la guerra abrió un segundo frente en Europa Occidental y el Alto Mando germano dislocó sus tropas, mantuvo entre el 65 y el 70 por ciento de sus efectivos contra el Ejército Rojo, mientras que destacaba entre el 30 y el 35 por ciento para combatir a los aliados.

De los 1.400 días que duró la Gran Guerra Patria, 1.300 (93 por ciento del tiempo) fueron de enérgicos combates. La campaña de África del Norte duró 973 jornadas, pero sólo 309 (30 por ciento del tiempo) correspondieron a hostilidades. Así se explica que el Tercer Reich perdiera el 75 por ciento de sus efectivos en el frente soviético-alemán.

La guerra produjo enormes pérdidas económicas para la Unión Soviética, incomparables a las del resto de los países europeos aliados. Sin embargo, para la mayoría del pueblo ruso la Gran Guerra Patria es un capítulo casi legendario de su historia. Los relatos de lucha y heroísmo están vivos en la memoria popular, incluso en los adolescentes cuyos padres nacieron después del conflicto de 1939-45.

(1) El tratado de no agresión germano-soviético fue una sorpresa para la mayoría de los partidos comunistas del mundo y provocó numerosas divisiones. Durante años, después de concluida la guerra, los ideólogos explicaron que fue una maniobra de Stalin para ganar tiempo. En realidad, como señala el historiador inglés Alan Wykes, estos teóricos, “pasaban sobre el tema como gatos sobre las brasas”.

“Luchaban como leones”

Otto Skorzeny, “el hombre más peligroso de Europa”, reconoció el valor de sus adversarios

Aquellos ataques nos mostraron el perfecto adiestramiento de los soldados rusos. Luchaban como leones. El pueblo ruso tenía mucha astucia, tal vez más que el nuestro”, escribió en sus memorias el legendario coronel Otto Skorzeny, de las Tropas de Asalto de las SS, quien participó de la invasión a la URSS en 1941.

Este tributo tiene gran valor porque Skorzeny, un combatiente “no convencional” que ganó fama con el espectacular rescate del Duce Benito Mussolini en setiembre de 1943, era considerado por los aliados como “el hombre más peligroso de Europa”. Fue herido en acción en distintas ocasiones y varias veces condecorado con la Cruz de Hierro por su valor. Su autobiografía, titulada *Vive peligrosamente*, fue traducida a varios idiomas y se transformó en libro de texto en las academias militares de Estados Unidos, la URSS, Grecia, Turquía, Suiza e, incluso, Israel.

“Durante el invierno, los soviets enviaron a aquel sector boscoso varias patrullas bien entrenadas”, relata en sus memorias. “Se filtraban a través de nuestras posiciones amparándose en la oscuridad de la noche. En ocasiones se lanzaban de aviones que volaban a poca altura, lo que les permitía saltar sin paracaídas. Aquella fuerza, altamente eficaz, nos dio muchos trabajos”.

Austriaco e ingeniero de profesión, Skorzeny ingresó al ejército como voluntario a los 31 años de edad. Anteriormente, sus actividades habían sido la esgrima, la navegación a vela, la aviación y las carreras automovilísticas. También se había dedicado a viajar por Europa. Medía un metro noventa y tenía el rostro repleto de cicatrices a causa de los duelos a sable en su época universitaria.

Acerca de su campaña en la Unión Soviética, escribió: “Aproveché para conocer más a fondo el país y las gentes que lo habitaban. Me resistía a vivir aquella época como un simple soldado de un ejército de ocupación. Deseaba compenetrarme con los seres que me rodeaban, pensando que, tal vez, podría comprenderlos”. El sabía, mejor que nadie, que el heroísmo no tiene nacionalidad ni es patrimonio de ninguna ideología.

En diciembre de 1944, Skorzeny provocó caos detrás de las líneas norteamericanas en Bélgica. Algunos de sus comandos, que hablaban inglés, usaron uniformes y jeeps capturados al ejército de EEUU, cortaron comunicaciones, invirtieron postes de señalización, derrumbaron avisos que advertían sobre campos minados y divulgaron rumores contradictorios. El general Dwight Eisenhower se convirtió en “prisionero” de su propio cuartel general por temor a ser asesinado.

A principios de 1945, Skorzeny reci-

bió su última orden: detener el avance soviético hacia Berlín. Para ello, contaba con apenas 15 mil hombres, de los cuales sólo mil podían calificarse de combatientes: los sobrevivientes de sus comandos, entre los que había noruegos, dinamarqueses, holandeses, belgas, franceses e, incluso, rusos. El resto, eran adolescentes de 15 años y viejos de 60. Enfrentó una fuerza de 270 mil invasores y logró resistir un mes.

Para entonces, además de sus adversarios externos, Skorzeny enfrentaba a nuevos enemigos internos, en el Estado Mayor del ejército y en el Partido Nacional Socialista. Todos se opusieron a su ascenso a general.

El tribunal de Nüremberg, que juzgó los crímenes de guerra nazis, no pudo culpar a Skorzeny de ningún exceso. Su abogado defensor, el teniente coronel norteamericano Robert Durst, le aseguró: “Estoy convencido de su inocencia. Sé que usted no tiene nada que ocultar y lucharé con todas mis fuerzas como si fuera mi hermano”. El comandante Forrest Yeo-Thomas, de la Real Fuerza Aérea inglesa, suministró un testimonio clave acerca del correcto desempeño de Skorzeny e, incluso, le ofreció un departamento en París para que pudiera vivir después de “vencidas las dificultades” del juicio.

Skorzeny abrió una empresa de importación-exportación en España y se dedicó a hacer negocios con éxito, como casi todo lo que emprendía. En 1975, poco antes de su muerte, accedió ser entrevistado por el escritor ruso Julien Semionov, autor de novelas de guerra y espionaje.

Durante 50 años, Hollywood produjo centenares de películas sobre operaciones comando en la 2ª Guerra Mundial, la mayoría ficticias. Las audaces —y reales— acciones de Skorzeny nunca fueron llevadas a la pantalla. (R.B.)



Otto Skorzeny: el reposo del guerrero



Guerra Fría, la paz llena de miedo

Casi 50 años fueron vividos bajo el temor del conflicto nuclear

Procópio Mineiro

Un clima de relajamiento militar internacional acompaña este fin de siglo, cuya marca fue la confrontación directa o su amenaza entre naciones. El conflicto de intereses económicos determinó la Primera Guerra Mundial y preparó la Segunda. Después de ésta, casi 50 años se vivieron con la expectativa siniestra de una tercera guerra, con bombas nucleares, entre dos bloques ideológicos: la guerra final que determinaría un nuevo comienzo para una humanidad de pocos sobrevivientes.

Las bombas no explotaron pero se crearon arsenales inmensos y se consumieron recursos infinitos en la investigación y construcción de artefactos de guerra cada vez más letales, a veces probados en conflictos localizados, en los cuales se preveía en desastre final. Esta herencia de la Segunda Guerra Mundial fue la Guerra Fría, la expectativa del enfrentamiento apocalíptico.

Política de bloques - Teniendo por marco ideológico las diferencias entre el mundo capitalista y el mundo socialista -que se remontaban al triunfo de la Revolución Soviética en Rusia, en 1917- el final de la Segunda Guerra marcó el regreso al clima hostil entre los dos lados. Del punto de vista soviético, los recientes ex aliados de la lucha contra el Eje olvidaban los compromisos de cooperación con Moscú, y pasaban a desarrollar políticas que, en el fondo, apuntaban a aislar, otra vez, el "virus" comunista del escenario internacional. Del punto de vista norteamericano, la URSS, ahora protegida por un cinturón de países bajo su control en Europa Oriental, era una especie de dragón fortalecido por los triunfos contra Hitler y dispuesto a atraer países occidentales hacia su órbita.



Henry Kissinger y Le Duc Tho negocian la paz en París (1973), dos años antes del fin del conflicto, después de la victoria vietnamita

Tal vez la salida de escena de los otros dos protagonistas aliados -el presidente norteamericano Franklin Roosevelt falleció en abril de 1945 y poco después el primer ministro inglés Winston Churchill fue derrotado en las elecciones- haya colaborado para el deterioro de las relaciones. El líder soviético José Stalin, el único de los tres aún en el poder, tuvo que entenderse con los novatos Harry Truman y Atlee, en los últimos meses de la guerra. Truman era un antisoviético asumido, bien diferente de Roosevelt, y el entendimiento se volvió difícil.

Disputa y seguridad - Truman diría, en 1947, que "regímenes totalitarios, impuestos a pueblos libres por agresiones directas o indirectas, solapan el fundamento de la paz internacional y, por eso mismo, la seguridad de Estados Unidos". Era la Guerra Fría en concepto, bajo la óptica de los intereses de Washington. Tal base de raciocinio vendría a inspirar la llamada Doctrina de Seguridad Nacional, en los países en

desarrollo del mundo occidental, y crear dictaduras militares en nombre de la lucha anticomunista.

De la multipolarización anterior se pasaba a la bipolarización. Ya no tenían vigor los intereses regionalizados, sino la disputa planetaria: Occidente (capitalismo) contra Oriente (comunismo), el primero bajo el liderazgo norteamericano y el segundo, bajo el de la Unión Soviética. Cada uno formó su alianza militar: la occidental Organización del Tratado del Atlántico Norte (OTAN), contra el comunista Pacto de Varsovia. Al gesto de uno correspondía un contragesto de otro. La mezcla de desconfianza y temor desarrolló la disputa en todos los campos, particularmente en aquellos que tenían algún significado militar: carrera armamentista, carrera espacial, carrera tecnológica.

Si Truman pudo en 1945 arrojar la bomba sobre Hiroshima y Nagasaki, Stalin en 1949 podía iniciar la construcción de sus arsenales nucleares. En 1954, la URSS abría la primera central nuclear para la generación de energía;

en 1957 daba otro paso pionero, colocando en la órbita de la Tierra un satélite artificial, el *Sputnik*, y, en 1962, colocaba en órbita por primera vez, un hombre, Yuri Gagarin.

La URSS posó máquinas en Venus y Marte, antes que los norteamericanos, pero estos llegaron primero a la Luna, en 1969, y colocarían en órbita una estación permanente, la *Skylab*, y también partirían al frente en la construcción de ómnibus espaciales. Pero los soviéticos desarrollaron rápidamente una estación mucho mejor, la *Mir*, que funciona hasta hoy y donde el ser humano viene batiendo récords seguidos de permanencia en órbita. Tanto uno como el otro aprovechaban el interés científico para perfeccionar sus

cohetes, los futuros transportadores de armas nucleares contra las ciudades enemigas.

En algunos momentos, pareció que eso iba a suceder. En 1956, la URSS enfrentó a Francia y a Inglaterra en favor de Egipto, en la crisis de Suez, y en 1962, Estados Unidos amenazó a Moscú, en el caso de los misiles soviéticos en Cuba. En muchos otros episodios, la confrontación fue indirecta, como en los casos de las guerras de Corea, de Vietnam y Afganistán, donde una de las superpotencias se envolvió directamente, o en la de Angola, donde no llegó a haber participación directa, sino respaldo a los dos bandos en pugna.

En términos regionales, América Latina fue palco de luchas e interven-

ciones contra movimientos nacionalistas y socialistas, a partir de los años 60, generando una larga lista de dictaduras militares. En el Oriente Medio, la garantía de acceso al estratégico petróleo árabe orientó las políticas de los dos bloques, entre las diversas guerras árabe-israelíes. En el mundo socialista, movimientos como el de Hungría (1956) y Checoslovaquia (1968) fueron reprimidos por la Unión Soviética, como forma de mantener su bloque sin fisuras.

Presencia de Europa - A lo largo de ese camino, la creciente independencia europea en relación a Estados Unidos permitió la consolidación de una brecha de respiración y los años 70 asistieron a la llamada coexistencia pacífica: los dos gigantes coincidían en relajarse y se dejaba a Europa establecer su política de bloque económico propio.

La disolución del mundo soviético, al inicio de los años 90, bajo la descontrolada descompresión promovida por Mijail Gorbachev, eliminó las razones de la Guerra Fría: el comunismo se evaporó de la noche para la mañana. El cuadro internacional pasó a registrar sólo un conjunto de naciones bajo el tumultuado reciclaje mental y económico, en la Europa Oriental.

Halcones siempre alertas - Las voces de la Guerra Fría perdieron sus argumentos, pero ya buscan otros. El senador republicano Robert Dole, un precandidato a presidente de Estados Unidos en año que viene, lanzó un alerta, en marzo pasado: "Los soviéticos perdieron la Guerra Fría, pero los norteamericanos no la ganaron", citando a Richard Nixon. "Rusia quiere rehabilitarse, China tiene ambiciones internacionales, los terroristas están desperdigados por ahí, con apoyo de ciertos estados".

El senador acentuó la necesidad de que Estados Unidos impongan su liderazgo mundial, para establecer disciplina, por ejemplo, en el comercio internacional: "Muchos países que están deseosos de participar del comercio mundial no entendieron ni aceptaron las reglas y disciplinas de esa actividad", dijo refiriéndose a China. Y el cierre de su pensamiento recuerda a los peores momentos de la Guerra Fría: "La rivalidad geopolítica con Rusia no terminó con el fin del comunismo soviético". Los halcones son incansables. ■

La Organización de las Naciones Unidas

La Segunda Guerra Mundial evidenció el fracaso de la Liga de las Naciones —creada después de la Primera Guerra— y estimuló la idea de crear otro organismo, capaz de mantener la paz y promover la cooperación internacional. La Carta del Atlántico, firmada por Franklin D. Roosevelt y Winston Churchill, en agosto de 1941, y la Declaración de las Naciones Unidas, firmada por 26 países aliados en enero de 1942, fueron embriones de lo que sería más tarde la mayor organización mundial de todos los tiempos.

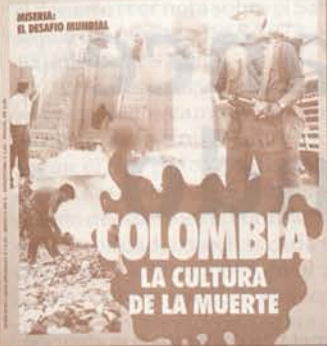
En abril de 1945, ya en el final de la guerra, se realizó la Conferencia de San Francisco, de la cual resultó la Carta de las Naciones Unidas, firmada por 50 países. El 24 de octubre de 1945 fue oficialmente constituida la Organización de las Naciones Unidas (ONU), con sede en Nueva York. Esta localización ya insinuaba el papel que desempeñaría Estados Unidos en la nueva institución. EEUU emergía de la guerra, al lado de la Unión Soviética, como una de las superpotencias del planeta. En esa época, era la única nación del mundo que controlaba la energía nuclear.

La estructura de la ONU está compuesta por seis órganos: la Asamblea General, el Consejo de Seguridad, el Consejo Económico y Social, el Consejo de Tutela, la Corte Internacional de Justicia y el Secretariado. De todos ellos, el más importante y exclusivo es el Consejo de Seguridad, compuesto por 15 miembros: cinco son permanentes (China, EEUU, Francia, Reino Unido y la Federación Rusa, que ocupó el lugar de la ex URSS en 1991) y los otros 10 son rotativos. Los miembros permanentes son los únicos que tienen poder de veto.

Entre éxitos y fracasos la ONU fue el foro por excelencia donde se debatieron casi todas las grandes cuestiones que marcaron al mundo de posguerra y se constituyó en espacio de extraordinario valor para los países en desarrollo. En los años 90, con la desintegración de la URSS y el fin de la Guerra Fría, comenzó a discutirse la necesidad de reformular al organismo, que hoy congrega a 185 países de los 192 que existen. Una de las cuestiones que se han debatido es la ampliación del Consejo de Seguridad, donde potencias económicas como Japón y Alemania no poseen el *status* de miembros permanentes. M.A.B.

ECOLOGIA
E DESENVOLVIMENTO

CUADERNOS
DEL TERCER MUNDO



SUPLEMENTO

Un espacio de reflexión sobre la cuestión ambiental

El avance del DESIERTO

2

En este suplemento publicamos artículos de la revista "Ecología e Desenvolvimento" nº 51

ECONOTAS

12

Como consecuencia de una serie de factores, en los que influyen prácticas humanas incorrectas y la acción de elementos naturales, grandes extensiones de tierras agrícolas están siendo "tragadas" por el desierto. Poblaciones enteras están amenazadas por el fenómeno, que se vive con más intensidad en Africa pero también afecta a varios países latinoamericanos, con especial énfasis en Brasil

Carlos Lopes/ Procópio Mineiro

Desiertos: su avance moviliza al mundo

En el año 2050 el hombre estará desembarcando en Marte y, de una vez por todas, aclarará sus dudas sobre la existencia pasada de vida -animal y vegetal- en el planeta que más desafía la imaginación humana.

A bordo de las naves exploradoras de superficie, los astronautas se asustarán con los desiertos infinitos y con las formaciones que tanto alimentaron la especulación de científicos y curiosos. Cada accidente del terreno marciano les despertará una pregunta: en aquel valle, nunca corrió un río?; aquella depresión tan extensa, nunca fue un mar de verdad?; en estos desiertos inclementes, nunca creció un árbol?; jamás anduvo un marciano?

Ahora imagine que, en algún momento de la expedición, en una curva cualquiera de la ruta, un espacianauta encuentre un pedazo fosilizado de árbol, casi una piedra, pero inconfundible: un resto de madera quemada. Convocados por mensaje telepática, los demás espacianautas se unirán rápido, en torno al hallazgo. Y pasarán a temer aún más por el futuro terrestre, pues en esa fecha del próximo siglo, los desiertos de nuestro planeta podrán estar acosando a la humanidad en todos los continentes. En su mayor parte por culpa de los seres humanos.

Si un día los marcianos descubrieron el fuego, inventaron el hacha, llegaron a las motosierras pero evolucionaron poco en técnicas agrícolas, entonces ellos mismos fueron los culpables de que Marte se haya transformado en aquel inmenso desierto rojo en forma de planeta.

Esta es, en realidad, la opinión de los científicos que estudian el fenómeno de la desertificación: la mano del ser humano está presente en ese proceso, con la deforestación descontrolada y con el mal uso del suelo y de las aguas, que llevan al agotamiento de la tierra, el empobrecimiento de la vegetación y las alteraciones climáticas, comenzando por las modificaciones en el régimen de lluvias.

Hoy los desiertos cubren ya in-

mensas regiones del planeta. Si miramos con atención un mapamundi descubriremos con facilidad que la Tierra presenta un cinturón de aridez. Partiendo del Sáhara, en la costa atlántica africana, esa franja de desolación continúa por los desiertos de Libia y de Nubia, se une al de Arabia y la región sirio-jordano-iraquí, prosigue por Irán, alcanza Pakistán y el noroeste de India, avanza por China y parte de Siberia. Si no existiese el Océano Pacífico en medio del camino, la senda de arenales podría tener continuidad con los desiertos de Colorado y del norte de México, en el continente americano.

En Africa, dos tercios de las tierras son desiertos o están en proceso de desertificación. Allí el desierto camina, engullendo cada año las tierras que se agotan. En 2050 nuestros espacianautas podrán estar descubriendo los secretos de los desiertos marcianos. Pero, mientras tanto, esto es ficción. No será ficción, sin embargo, la penuria generalizada de los africanos: los estudios prevén que en 2050 la tierra arable per cápita, en aquel continente, habrá disminuido de los actuales 3.000 m² a apenas 1.000 m², o sea de 0,3 a 0,1

hectárea por persona. El hambre será generalizada y el africano estará perdiendo la batalla ante el desierto implacable, poco más de un millón de años después de haber surgido allí, entre selvas y cascadas.

Un centenar de países sufren los efectos económicos, sociales y climáticos del crecimiento de las extensiones áridas, que afectan casi a un quinto de la humanidad

Datos del Programa de las Naciones Unidas para el Medio Ambiente (PNUMA), demuestran que 38 países de Africa pierden anualmente sustanciales cantidades de nutrientes del suelo. Por eso, 80% de las tierras secas africanas ya presentan señales de desertificación, con cerca de 1.500 millones de hectáreas que se pierden para los cultivos. Esta es la característica del Sahel, una franja de centenares de kilómetros que bordea al Sáhara por el sur, del Atlántico al Indico, y que presenta degradación creciente, sufriendo sequías devastadoras, después de las cuales algunos trechos acaban siendo engullidos por

el desierto (ver nota sobre el Sahel). Después de la gran sequía del período 1968-1973, el Sáhara avanzó más de 100 kilómetros al sur.

"La deforestación y la erosión están minando los recursos de los campesinos africanos", lamenta el vicerrector de la Universidad de Ghana, George Benné. Según él, las prácticas tradicionales de cultivo, con quemadas, están en la raíz del proceso de empobrecimiento del suelo en el continente, lo que lleva a la caída de la fertilidad, cosechas cada vez más escasas, aridez creciente y alteraciones en el régimen de lluvias, las que se vuelven irregulares y esparsas. Es el preñuncio del desierto, en un continente donde 60% de la población vive de la agricultura, reproduciéndose a una tasa anual de 3%, lo que obliga a una explotación irracional de las tierras.

El mal uso de los recursos naturales provoca la venganza de la naturaleza: sequías, plagas, enfermedades, hambre, migración y muertes. En 1973, último año de una sequía que comenzó en 1968, 100 mil personas murieron en los países de la región por enfermedades producidas por el hambre, mientras que 70% de los rebaños desaparecieron por falta de agua.

En la región del Sahel, de 1870 a 1986, sequías agudas devastaron las plantaciones y causaron hambre generalizada en por lo menos doce ocasiones: 1870, 1885, 1900-1903, 1913-1914, 1927, 1931-1932, 1943-1944, 1955, 1965, 1972-1973, 1984-1985. En Brasil, el Nordeste es un laboratorio científico para el estudio de cómo se produce un desierto. Algunas zonas avanzan hacia la total aridez y en todas ellas los estudiosos

La gravedad del problema de la creciente desertificación llevó a la elaboración de una Convención sobre el tema

identificaron la participación humana como creadora o aceleradora del proceso, por inadecuado relacionamiento con el ambiente y los recursos naturales.

Pero la preocupación con la disminución de las tierras fértiles y el crecimiento de los desiertos ya movilizó al mundo. El problema es considerado de alcance global, al estar presente en los cinco continentes. Según el Programa de las Naciones Unidas para el Medio Ambiente, la desertificación ocurre en ritmo acelerado, afectando actualmente cerca de 25% de la superficie terrestre y amenazando la subsistencia de 900 millones de personas en cerca de cien países.

La situación es especialmente grave en África, cuya superficie consiste en 66% de desiertos y tierras secas y donde 73% de las tierras agrícolas sufren problemas de degradación. En América Latina la desertificación afecta una vasta área del Nordeste brasileño, además de regiones de México, Argentina, Chile, Perú y Bolivia.

El diplomático Paulo França, uno de los negociadores brasileños en el proceso de elaboración de la Convención sobre la Desertificación, aprobada a finales del año pasado y todavía en proceso de recibir adhesiones de los países, considera que el tema recibirá ahora la prioridad mundial que exige. Según el diplomático, los resultados de las negociaciones que llevaron a la Convención sobre Desertificación atienden a las expectativas de todas las regiones afectadas, tomando en cuenta la prioridad de África. França llama la atención sobre el hecho de que el documento da un tratamiento multidisciplinario al problema. Recuerda





**Si no se
combate la
desertificación,
mayores
contingentes
humanos
sufrirán sus
consecuencias**

que, desde inicios de los años 70, las Naciones Unidas venían desarrollando estudios sobre el tema. De este período data un Plan de Acción para el Combate a la Desertificación.

En 1977 fue realizada la Conferencia de las Naciones Unidas sobre Desertificación. Las bases conceptuales estaban, por lo tanto, establecidas. Faltaba, en opinión del diplomático, un tratamiento de carácter vinculante, como fue dado por la convención. "Inicialmente se atribuía un valor excesivo a los aspectos climáticos y técnicos, al tipo de suelo y de vegetación", comenta. A partir de la Conferencia de la ONU sobre Medio Ambiente y Desarrollo, realizada en Río en 1992, pasaron a tener relevancia los aspectos socio-políticos, tales como los precios de los productos agrícolas, su acceso al mercado internacional, la distribución de tierras y de la riqueza. Con eso, la Agenda 21, dio al tema una amplitud hasta entonces inexistente, imponiendo la participación de las comunidades afectadas y de las ONGs en la formulación y ejecución de programas de combate a la desertificación. "Si la convención fuera llevada a la práctica al pie de la letra hoy, un proyecto para ser aplicado en Benín, por ejemplo, jamás podría ser decidido en Nueva York sin algún tipo de discusión con la comunidad afectada", explica França.

Recursos financieros

Los aspectos de cooperación financiera en la Convención sobre Desertificación son considerados incipientes, si se los compara a las convenciones sobre Di-

versidad Biológica y sobre Cambios Climáticos. En ella quedó establecido que los países desarrollados deben aportar recursos, utilizando el Fondo Mundial para el Medio Ambiente (Global Environment Facility - GEF), dirigido por el Banco Mundial, para financiar actividades previstas en los países en desarrollo. Por la Convención sobre Desertificación son definidos mecanismos de identificación de las regiones que necesitan de la aplicación de recursos financieros, pero los países ricos no tienen un compromiso mayor de aportar estos recursos.

Según los estudiosos del tema, este tratamiento tímido de la ayuda financiera se debe a una falacia en la posición de los países desarrollados, que durante el proceso de negociación de la convención afirmaron con cierto énfasis que no tenían tanto interés en la desertificación. En la visión de los países ricos, el problema no los afecta directamente, como en los casos de la biodiversidad y del clima, que exigirían mayor cooperación internacional. Para no asumir compromisos financieros prefirieron ignorar la superposición de estas cuestiones que amenazan al planeta.

"Si la desertificación no es combatida - pondera Paulo França - aumenta la exposición solar y la pérdida de la diversidad biológica, además de disminuir la capacidad de absorción de CO₂, el gas carbónico." Durante la ceremonia de apertura de la convención a las firmas de los países, el representante brasileño, embajador Gerónimo Moscardo, leyó una declaración según la cual su país firmaba la convención porque se interesa por el tema, pero no podía dejar de identificar fallas en los aspectos relativos a la ayuda financiera. ■

Sahel

¿Sáhara del futuro?

Cipreses y jirafas que hace miles de años vivieron en las tierras que hoy son el Sáhara, fueron expulsados por el avance de las dunas. El Sahel vive un proceso semejante, lo que constituye uno de los mayores desafíos ambientales de Africa.



El hombre, la gran víctima



El desierto del Sáhara, con sus diferentes formaciones geográficas y geológicas, es una de las regiones de mayor belleza del planeta. Pero, al mismo tiempo, es uno de los lugares más inhóspitos para la vida humana. La región impresionante, también, por las cifras. Con una superficie de 8,6 millones de kilómetros cuadrados, se extiende del Océano Atlántico al Mar Rojo, a lo largo de 5.300 kilómetros, equivalentes a la distancia entre París y Nueva York. Y, entre el norte y el sur, sus 1.500 a 2.000 km corresponden a la distancia entre Argel y Copenhague.

El nombre "Sáhara" viene del árabe, y significa precisamente "desierto". Sus dunas, algunas de las cuales superan los 300 metros de altura, acostumbran presentar temperaturas de 70 grados Celsius durante el día, y bajar a 20 de noche, en una drástica caída de 50 grados en menos de 24 horas. Según uno de los pueblos que habitan hace más tiempo el Sáhara, los tuareg, un ser humano desnudo no llegaría a resistir vivo un solo día en el desierto.

Estudios del Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD) muestran que el Sáhara avanza 1,5 millones de hectáreas por año. La terrible sequía que afecta a los países del Sahel (las tierras semi-áridas vecinas al Sáhara) ha llamado la atención de la opinión pública mundial sobre el crecimiento de la desertificación en esa región de África rumbo al Sur y al Este. Menos se ha hablado del avance del desierto hacia el Norte, rumbo al Mediterráneo, destruyendo miles de hectáreas de tierras agrícolas en Marruecos, Túnez y Argelia.

Se calcula que a lo largo del siglo XX, por lo menos cinco millones de hectáreas de bosques se perdieron solamente en los países del Maghreb (norte de África), siendo sustituidas por tierras semidesérticas, en la faja norte del Sáhara.

Este proceso no es una novedad de nuestro siglo, a pesar de que la velocidad de avance del desierto es hoy mayor de lo que era en el pasado. Todo comenzó hace más de tres mil años, cuando los habitantes de Cartago (la ciudad fenicia de la antigüedad, en el territorio del actual Túnez) comenzaron a cortar árboles para usar la madera en la construcción naval. La depredación continuó con los romanos, cuyas termas eran calentadas con leña sacada de las colonias del norte de África, y se profundizó con los árabes y bereberes, que cortaron bosques sin ningún respeto al ciclo biológico de los árboles.

O sea que el Sahara, contrariamente a lo que muchos piensan, no existió siempre tal como lo conocemos ahora: es el fruto de un largo e inexorable proceso de empobrecimiento del suelo, a lo largo de milenios.

Registros muy antiguos demuestran que, hace siete mil años, la región hoy desértica de Tissili, en el corazón del Sáhara, estaba cubierta de cipreses. Cerca de allí, en Ahaggar, había praderas habitadas por jirafas, y otras áreas, hoy dominadas por las dunas, disponían de agua abundante. La degradación progresiva de los suelos provocada por la destrucción de la vegetación originó grandes migraciones rumbo a la costa y a las tierras fértiles al sur del Ecuador.

En la región del Sahel, que hace la transición entre el Sáhara y las praderas del Sur, se vive hoy el mismo proceso de avance del desierto que destruyó las tierras fértiles en el pasado. Escenas que vemos en la televisión miles de personas hambrientas en Somalia, Sudán y Etiopía retratan la cruda realidad de la pérdida de tierras agrícolas por la sequía y por la desertificación, que arrasa cultivos, diezma el ganado y mata de hambre a las personas.

Como consecuencia de la gran sequía que afectó al Sahel entre 1968 y 1993, cuyos dramáticos efectos tu-

El CILSS en cifras²

Población de los 9 países: 44 millones de habitantes

Expectativa de vida: 49 años

Índice de alfabetización: 30%

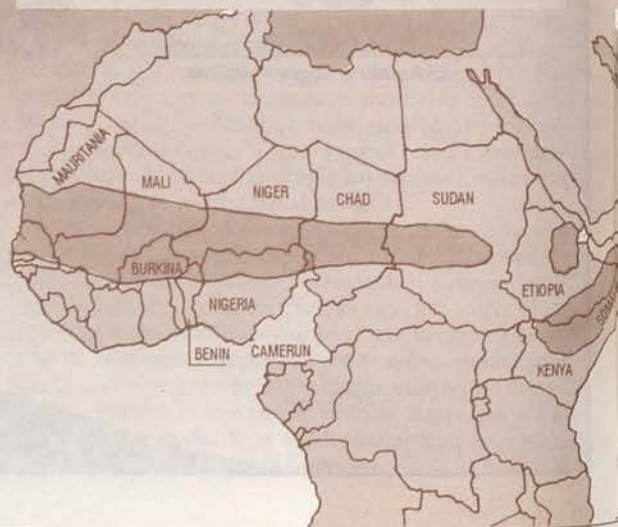
Crecimiento anual de la población: + 1,1 millones de habitantes

Superficie: 5,4 millones de km²

Superficie cultivada: 15 millones de hectáreas (2,8% del total)

Producción de cereales (promedio de los últimos diez años): 6,5 millones de toneladas

El Sahel se extiende al sur del Sáhara, atraviesa varios países y es la región más amenazada de desertificación. Ese hecho se refleja dramáticamente en la vida de su población.



Somalia: plantando en las dunas

Somalia, uno de los países del Sahel, vive intensamente el drama de ver cómo sus escasas tierras agrícolas son absorbidas por el avance del desierto. La lucha es desigual, pero hay resistencia. En 1973 fue realizada la primera gran movilización, con participación de más de diez mil voluntarios encabezados por el entonces presidente Siad Barre, para contener las dunas que amenazaban invadir las tierras agrícolas del Bajo Shabelle.

Más de seis mil hectáreas de tierra habían sido destruidas por el avance de la arena, solamente en las áreas próximas al puerto bananero de Merca, a 100 kilómetros de la capital. Sin una rápida reacción, las dunas avanzarían rumbo a las carreteras y amenazarían a las plantaciones de bananas, uno de los más im-

portantes productos de exportación del país.

Diagnósticos de especialistas extranjeros consultados al respecto mostraban que los costos del uso de tecnologías sofisticadas estaban fuera del alcance del débil presupuesto del país, uno de los más pobres del mundo. Tras meses de estudios, técnicos nacionales diseñaron un plan de contención de las dunas mucho más barato, usando cactus y plantas nativas. Un área piloto fue elegida para experimentar, con resultados muy positivos. Se lanzó entonces una campaña masiva, con trabajo voluntario los viernes (día de descanso musulmán, la religión mayoritaria del país), en jornadas de 12 horas. En dos años de trabajo se plantaron kilómetros de

dunas, y se constató que las plantas no sólo lograban asegurar la arena, sino que creaban condiciones para un futuro aprovechamiento agrícola del área, al retener nutrientes y agua. La duna, al ser plantada, recibía una delgada capa de tierra que la protegía del viento y ayudaba al crecimiento de las mudas. En el auge del proyecto, además de civiles, participaron las Fuerzas Armadas y la policía.

Cuando tuvimos oportunidad de sobrevolar el área, identificamos hasta pequeños cocoteros en las promisoras manchas verdes que ya disputaban el espacio a las cálidas arenas. (B.B.)



En Somalia, un creativo proyecto logró contener las dunas con plantas rastreras, que fijan la arena

vieron un alto precio en vidas humanas, los nueve países afectados reaccionaron creando el Comité Permanente Interestatal de Lucha contra la Sequía en el Sahel (CILSS)¹. Los miembros del Comité son Burkina Faso, Cabo Verde, Gambia, Guinea-Bissau, Mauritania, Níger, Senegal y Chad.

Los trabajos del CILSS (conceptuados como un modelo de cooperación regional) pasaron por varias etapas. En la primera (1973-76) la prioridad fue la asistencia alimenticia a las poblaciones afectadas. La segunda (1976-82) fue de implementación de proyectos destinados a levantar la economía regional, con la dinamización de la agricultura, el cuidado de los bosques y la construcción de obras de infraestructura. A partir de 1984 comenzó la lucha contra la desertificación propiamente dicha, con un enfoque global holístico, para usar el término más frecuente hoy que busca conciliar la gestión autosustentable de los recursos naturales con las necesidades sociales y económicas de la población local.

Esa estrategia se ha perfeccionado, tanto desde el punto de vista teórico como práctico. Varios seminarios regionales debatieron temas diversos, pero relacionados: la política de producción de cereales (en Mindelo, 1986), la política poblacional (N'Djamena, 1989); la gestión de áreas rurales (Ségou, 1989); y la armonización de los diferentes planes de lucha contra la sequía (Niamey, 1990).

En ellos se estudió la seguridad alimenticia; las demandas energéticas, con énfasis en el aprovechamiento de energías alternativas; el acompañamiento de los cambios climáticos e hidrológicos, para prevenir mejor la sequía; la gestión de los recursos naturales, particularmente el agua; el entrenamiento de los recursos humanos, para la aplicación de técnicas agrícolas más adecuadas y elevar la productividad; el incentivo a la investigación, con énfasis en la mejoría de semillas y en el desarrollo de mecanismos naturales de protección de la vegetación y del suelo, etc.

Más de 20 años después de su fundación, el esfuerzo conjunto de CILSS ha permitido a esos nueve países enfrentar con mayores posibilidades de éxito los desafíos dramáticos de la desertificación del Sahel. (Beatriz Bissio)

¹ El CILSS fue creado el 12 de setiembre de 1973, en Ouagadougou, Burkina Faso. La dirección de su Secretaría Ejecutiva es: 03 B.P. 7049 - Ouagadougou 03/Burkina Faso. Fax: (226) 30.7247 - Tel: (226) 30.6758 y 59

² Datos estadísticos de 1991 suministrados por el CILSS.

Un problema grave

La región de Gilbúes, en el estado de Piauí, es la mayor área en desertificación de Brasil: ocupa cerca de 1.800 kilómetros cuadrados. Gilbúes es un nombre indígena que quiere decir "tierra débil", lo que indica la antigüedad del problema. Raso da Catarina, en Bahía, y Seridó, en Rio Grande do Norte, están entre los principales núcleos de desertificación brasileños.

Los números sobre la extensión de tierras desertificadas en el país no coinciden, aunque no son muy discrepantes. Según la Empresa Brasileña de Investigación Agropecuaria (Embrapa), son 223 mil km². Para el Núcleo de Estudios de Desertificación de la Universidad Federal de Piauí, Brasil tiene hoy 400 mil km² de tierras en este proceso, en condiciones que los parámetros internacionales clasifican como severas, agravadas, graves y muy graves.

Los estudios sobre desertificación trabajan con dos tipos de áreas afectadas: las de "efecto concentrado", que son circunscriptas; y las "difusas", que gradualmente, en función del manejo inadecuado de los recursos naturales, van volviéndose concentradas. El sociólogo Heitor Matallo coordina la elaboración del Plan Nacional de Combate a la Desertificación en el Ministerio de Medio Ambiente, un compromiso asumido en la Convención sobre Desertificación. Según Matallo

El Ministerio del Medio Ambiente debe crear un plan que oriente las acciones brasileñas de recuperación de las áreas en peligro

aun no se cuenta con una metodología consolidada para combatir el problema***1. En las áreas de efecto concentrado son recomendadas acciones de recuperación del suelo, de la biodiversidad y de la capacidad productiva, con programas de reforestación, reintroducción de especies e introducción de otras nuevas.

En las zonas de efecto difuso lo más recomendable es la implementación de políticas de desarrollo regional y de manejo de recursos, con

la superación de la pobreza y la eliminación de las prácticas tradicionales y dañosas.

En la región semiárida, el manejo tradicional consiste en la práctica de la *queimada* (quema), que destruye la materia orgánica y empobrece el suelo. Después se planta y el producto nace", "pero en este proceso la tierra se debilita hasta perder toda su capacidad productiva", dice Matallo.

El proceso de desertificación también acaba comprometiendo los recursos hídricos. Según estudios recientes, la pérdida del suelo es de cerca de 10 millones de toneladas por año. Con la llegada de las lluvias el suelo es degradado y arrastrado por los ríos, donde sedimenta e impide la circulación del agua. Heitor Matallo observa, además, el surgimiento de una nueva cadena de problemas ambientales, en procesos que se retroalimentan.

De un lado están los cambios climáticos a nivel global, con su influencia sobre cada región. En el Nordeste brasileño o en África, las lluvias disminuyen, así como disminuye la capacidad de absorción de CO₂ (dióxido de carbono). Las lluvias en el Nordeste tienen promedios de 800mm a 1.000mm anuales, pero se van volviendo más concentradas, superando la capacidad de almacenamiento de los ríos y presas y escurren entonces sin ser aprovechadas. Por otro lado, los problemas regionales influyen sobre los cambios climáticos, agravando la situación global. (C.L.) ■



La emigración masiva provocada por la sequía crea problemas sociales de difícil solución

Cilene Victor

Como superar las asperezas del clima

El grupo Caatinga se dedica a enseñar técnicas simples para mejorar las condiciones de vida en el sertão brasileño, buscando impedir la emigración

¿Cómo criar cabras en mejores condiciones o cómo construir una gran cisterna que garantice el agua para la familia todo el año, aun en épocas de sequía? Estas son algunas de las actividades educativas desarrolladas por la organización pernambucana Centro de Asesoramiento y Apoyo a los Trabajadores e Instituciones No Gubernamentales Alternativas (Caatinga, la sigla del Centro, es el nombre de la vegetación característica del Nordeste brasileño).

Su objetivo es actuar sobre la gente de las áreas de seca para mejorar sus condiciones de vida y su comprensión del ambiente en que viven y enseñarles a superar o minimizar esos problemas, por medio de técnicas que garanticen una subsistencia mínima. Como resultado se espera que los *sertanejos* obtengan un nivel de vida digno en su medio y eviten emigrar al litoral o a las grandes ciudades del centro y sur de Brasil. Ese proceso provoca una intensa desestructuración emocional y familiar, además de afectar la economía regional. Al mismo tiempo, lleva a las personas a adoptar métodos de trabajo que, junto con las características desfavorables del clima, agravan la aridez.

Según Mauricio Aroucha, coordinador general de la ONG Caatinga, el drama más doloroso de los *sertanejos* es la emigración, cuando las condiciones ya no permiten vivir del trabajo en la tierra. En general parte el hombre adulto, dejando atrás a su mujer e hijos menores, que esperan la ayuda que él les enviará o rezan para que vuelva con una solución definitiva, que puede ser la emigración de toda la familia.

Las "viudas de la sequía", nombre con que son conocidas las mujeres que se quedan, fueron tema de uno de los trabajos de Caatinga, que tenía por objetivo demostrar las consecuencias sociales del fenómeno migratorio. Durante un encuentro de estas mujeres, realizado el año pasado, algunos testimonios demostraron la profundidad de los problemas generados por la partida de los jefes de familia.

Una de las mujeres contó que ya vivió tres veces la situación de viuda de la sequía: "No vale la pena. Mi



Las mujeres del Nordeste son las principales víctimas de la emigración provocada por la sequía

marido llegó desnutrido, fracasado. Y yo pasé grandes dificultades sola. A veces ni sé decir cuándo es mejor o peor, ya que cuando él está en casa sin empleo no sirve; si se va, queda la nostalgia. Cuando estamos juntos, pero preocupados, no pasa nada interesante"...

La mujer afirma que siempre intentó convencerlo de que no viajara, pero no lo logró. La última palabra es del marido, incluso cuando vendió el burro y el carro. "Hasta hoy no pudimos comprar otro. Es mejor enfrentar los problemas juntos. Separados es peor."

Otra mujer confirmó la inutilidad de la migración de su marido: "El dinero que él trajo sólo sirvió, y mal, para pagar algunas cuentas." Las *sertanejas* relatan el sufrimiento de la soledad, la fragilización a la que son sometidas, al mismo tiempo en que tienen que asumir las responsabilidades por la familia y enfrentar el trabajo en la tierra con los hijos. Concluyeron que es mejor sufrir al lado del marido que separarse, en una inútil esperanza de mejoría.

Mauricio Aroucha es optimista sobre el Plan Nacional contra la Desertificación: "El plan es la posibilidad de movilizar proyectos, una luz verde para la recuperación de las áreas afectadas y un instrumento para evitar la degradación de más tierras. El plan es una esperanza para esa gente del *sertão*, sufrida y excluida."

Amenaza al Nordeste

El uso inadecuado del suelo amplía el fenómeno en Brasil y contribuye al aumento de la miseria y de las migraciones hacia los grandes centros urbanos

Marcelo Monteiro

Más de 15,7 millones de habitantes en los estados del Nordeste brasileño (42,17% de la población de la región) residen en áreas afectadas por el proceso de desertificación, un problema cada vez más grave en la región. Un área de 666.083 mil km² ya estaba afectada por el fenómeno hasta el inicio del año pasado (55,25% del territorio nordestino).

El uso inadecuado del suelo y los modelos de desarrollo regionales, que buscan obtener resultados inmediatos, son las causas principales de la expansión de las áreas desertificadas. El fenómeno contribuye directamente a aumentar la miseria y la migración de miles de personas empobrecidas hacia los grandes centros urbanos.

Estas son las conclusiones del estudio "Cuadro Actual de la Desertificación en el Nordeste de Brasil: Diagnóstico y Perspectivas", preparado en 1994 por técnicos del Núcleo de Investigación y Control de la Desertificación en el Nordeste (Desert), de la Universidad Federal de Piauí. En el estudio, los investigadores dividen las áreas afectadas por la desertificación en el Nordeste en tres niveles de degradación: la mayor parte atraviesa una fase moderada (30,67%), mientras que 20,29% ya está en situación grave y 4,29% enfrentan una situación muy grave. Todos los estados del Nordeste enfrentan el problema, con excepción de Maranhão.

Los especialistas de la Universidad Federal de Piauí adoptan el concepto de desertificación definido por la Organización de las Naciones Unidas, que limita el fenómeno a las áreas áridas, semi-áridas y subhúmedas. En Brasil, por lo tanto, el problema está restringido al Nordeste del país. Los técnicos recuerdan que hay una tendencia equivocada de considerar regiones de la Amazonia, Rio Grande do Sul y Paraná, que enfrentan procesos acentuados de



erosión, como amenazadas por la desertificación. El biólogo Hélio Paiva Melo, de Desert, define el fenómeno como la "degradación de la diversidad biológica, resultante de la acción humana agravada por la inestabilidad del clima".

Entre los factores causantes de la desertificación, la ganadería es el indicador más frecuente en las áreas afectadas del Nordeste. Según el estudio, más de 98% de las micro-regiones nordestinas afectadas por el problema tienen áreas destinadas a rebaños. La cría de bovinos, cabras y ovejas reduce la vegetación forrajera nativa y provoca la compactación de la tierra.

Al lado de la erosión causada por la explotación irracional, el suelo también es perjudicado por el uso de aguas de baja calidad en proyectos de irrigación, lo que saliniza la tierra. Muchos programas originalmente destinados a mejorar las condiciones de vida de la población no fueron planeados adecuadamente. Perjudicaron a la tierra y, en última instancia, a las personas que dependen de ella. El estudio cita proyectos con técnicas modernas de irrigación y de agroindustria, en los valles de los ríos Jaguaribe (que corta al estado de Ceará) y San Francisco (Bahía, Pernambuco, Alagoas y Sergipe), que no tuvieron en cuenta los posibles impactos ambientales resultantes del uso inapropiado del agua y también de defensivos agrícolas y sistemas de mecanización.

Las principales consecuencias de la falta de planificación fueron la erosión, salinización y compactación de las tierras. Esos proyectos no alcanzaron su objetivo, constata el estudio, que era traer "mayor desarrollo regional" y reducir "los graves problemas socioeconómicos del Nordeste".

Además de los factores económicos, el aumento de la aridez del suelo es ampliado por factores naturales, como la escasez de lluvias y la fragilidad de las tierras, muchas veces inapropiadas para la explotación económica. El aumento de la desertificación en el Nordeste también tiene un fuerte componente social. La alta densidad demográfica en varias ciudades y la concentración de la tierra en manos de grandes propietarios también provocan el deterioro del suelo en la región.

El problema en cada estado

El estado brasileño más afectado por la desertificación es Paraíba (29%), donde más de 653 mil personas sufren las consecuencias del estado avanzado del proceso. Entre las áreas más comprometidas se destaca la micro-región de Cariris Velhos, que presenta el menor índice de lluvias del país (240mm por año). Algo más de 70% del territorio paraibano, donde viven 1.660.000 personas (52% del total de la población), está afectado por el problema. La presencia de rebaños y la alta densidad de población registrada en varias ciudades hace que gran parte de las tierras de este estado enfrenten problemas de erosión y salinización, lo que junto a la deforestación reduce la fertilidad potencial de los suelos.

En Piauí, de la población total de 2,5 millones de personas, 91% habitan áreas susceptibles de desertificación. Poco más de 57% del territorio de este estado está afectado por el problema. 24,1% presenta un nivel grave y 5,3% muy grave.

Por otro lado, Rio Grande do Norte tiene 80,5% de su territorio afectado por la desertificación, la mayor tasa absoluta del país, con 58,3% en estado grave de aridez y 7,5% en nivel muy grave. Más de 1,2 millones de personas (51,7% de la población del estado) viven en áreas afectadas. Las causas principales son la ganadería y la irrigación con agua de mala calidad, que reduce el potencial del suelo.

Ceará también presenta un cuadro preocupante. Más de 2,9 millones de cearenses viven en áreas desertificadas, que afectan 59,8% del estado. La incidencia mayor es la de suelos con estado grave de aridez (27,9%), seguido por tierras con niveles moderado (19%) y muy grave (12,9%). Además de las causas comunes a otros estados (ganadería, deforestación, sistemas inadecuados de irrigación), el fenómeno de Ceará también es determinado por la alta tasa de mecanización de los cultivos agrícolas en ciertas regiones y por la alta densidad demográfica, aliada a la colonización antigua.

Pernambuco tiene 75,1% de su extensión con niveles grave y moderado de desertificación, lo que afecta a más de 3 millones de personas. Este estado no presenta áreas con nivel muy grave de aridez. La minería, el uso de agrotóxicos y la mecanización son los factores determinantes del problema. Alagoas y Bahía tampoco presentan regiones con nivel muy grave de desertificación. Cerca de 40% del territorio alagoano y 46% del bahiano enfrentan el problema. En Alagoas la situación está relacionada con la alta densidad de población (90,76 hab/km²) la mayor del Nordeste asociada a la baja calidad del agua. La agroindustria cañera ocupa las áreas más fértiles del estado, provocando la transferencia forzada del pequeño agricultor a regiones más alejadas y menos rentables. La mecanización de cultivos, con uso extensivo de agrotóxicos, ocupación humana antigua y actividad minera en áreas de preservación son las causas principales de la desertificación en Bahía.

El estado de Sergipe es el que presenta menos área afectada por el problema (31,3%). No hay regiones con niveles de desertificación grave o muy grave.

Costos del problema

Para los autores del informe, "además de las medidas preventivas, es importante que se ejecuten medidas correctivas, en el sentido de recuperar la capacidad productiva de los suelos afectados, antes que se vuelva inviable la rehabilitación". El estudio elaborado por los especialistas de la Universidad Federal de Piauí calcula que los 666.083 km² afectados por la desertificación en el Nordeste causan un perjuicio anual de U\$ 466,2 millones, debido a la pérdida de la capacidad productiva del suelo. Los técnicos tuvieron en cuenta el valor estimado de U\$ 7 por hectárea, calculado por el PNUMA para pérdidas en terrones de pastura, estimando el perjuicio en las tierras irrigadas en U\$ 250 y en las áreas de agricultura de secano en U\$ 38.

Debido a la imposibilidad técnica de diferenciar la extensión del problema por las formas de uso del suelo, el equipo del Núcleo Desert tuvo en cuenta el valor de U\$ 7. "Siendo este costo el mínimo anual, no existe ninguna posibilidad de haber sobrestimado las pérdidas", afirman los especialistas.

El PNUMA estima que el costo de recuperación es de U\$ 40 por hectárea para pasturas, a invertir en un plazo de 20 años. El valor necesario aumenta a U\$ 70 para áreas de agricultura de secano y U\$ 2.000 para regiones irrigadas. En este aspecto, los especialistas de la Universidad Federal de Piauí también tuvieron en cuenta el valor menor (U\$ 40 por hectárea), llegando a un costo anual de U\$ 133,2 millones para la recuperación de las áreas desertificadas del Nordeste (costo total de U\$ 2.660 millones).

Daños genéticos



Científicos de Tayikistán (ex-URSS) investigan la posibilidad que la polución química en el Valle de Vakhsh sea la causa de daños genéticos detectados en pacientes de la región sudoriental del centro de Asia. Estudios iniciales comprobaron daños genéticos en ratones y ahora preocupa que corran riesgo los 5,5 millones de habitantes de la región.

El valle del río Vakhsh es un área de producción agrícola intensiva, en especial algodón, principal rubro de la economía tayika e importante fuente de divisas a través de las exportaciones. Por esa razón, se ha producido una creciente dependencia al uso de pesticidas y fertilizantes minerales, diseminados en vastas extensiones por medio de canales de irrigación.

En la cuenca del río existen además dos grandes empresas químicas así como muchas otras empresas que descargan

residuos casi sin procesar en el medio ambiente. Investigadores de la Academia de Ciencias de Tayikistán examinaron 102 ratones de 13 lugares de la región y descubrieron daños genéticos.

Según Viktor Kryukov, jefe del equipo de investigadores, los resultados sugieren que la intensidad del proceso de mutación aumentó en función del elevado nivel de contaminación química del valle de Vakhsh. "Las mutaciones cromosómicas fueron cuantiosas también en las células de otros mamíferos", dijo. Las implicancias para los habitantes de la región son serias. "Existe un peligro real de enfermedades hereditarias entre la población", previno el estudio.

Tayikistán es una de las repúblicas más pobres de la extinta Unión Soviética y es significativo que el índice de cáncer, que en general está aumentando, sea mucho mayor en mujeres que en hombres.

Críticas a la ONU



Las Naciones Unidas conducen sus trabajos sobre desarrollo sostenible y ambiente de una forma "atrasada", en opinión de la primera ministra de Noruega, Gro Harlem Brundtland. Para ella, los programas de la ONU para estos dos sectores son fragmentarios y los procedimientos para adoptar decisiones carecen de fuerza y claridad. La gobernante noruega, criticó también a los gobiernos por no cumplir los acuerdos que prevén el cobro de importantes multas a las grandes empresas que afectan el ambiente. La excepción, afirmó, son los países nórdicos y Holanda.

Pobreza afecta ciudades



Nueve de cada 10 pobres vivirán en las grandes ciudades en el año 2000. Según el Comité Ejecutivo de la Unión de Ciudades Capitales Iberoamericanas (UCCI), la distribución demográfica del planeta se está transformando, de tal forma que la población tiende a concentrarse principalmente en los grandes centros urbanos.

Ese incremento de la población urbana -cuya causa fundamental son los movimientos migratorios- se produce "con una rapidez que superó la posibilidad de planificación y respuesta de casi todas las ciudades". Según los más recientes estudios de UCCI, "el proceso de urbanización del *habitat* humano se va a acentuar y es irreversible. Y se produce tanto en los países del Norte como en los del Sur".

La UCCI nació en 1983 y pertenecen a ella 25 ciudades iberoamericanas, la mayoría, capitales de Estado, salvo Barcelona, São Paulo, Brasilia y Sucre y representa a una población de cien millones de personas, 25 por ciento de la población total de la Comunidad Iberoamericana.

La posguerra y los desafíos del mañana



La Conferencia de Bretton Woods, en julio de 1944, trazó las líneas de la economía de la posguerra, con el dólar como eje e instituciones como el FMI y el Banco Mundial como instrumentos

La consolidación de EE.UU. como superpotencia después de la guerra, está en crisis, dando origen a un escenario multipolar que proyecta para el futuro el surgimiento de una civilización planetaria

Theotonio dos Santos *

La victoria aliada en la II Guerra Mundial cerró un largo período de fraccionamiento del sistema geopolítico del planeta e inauguró una nueva fase de integración. Entre 1914 y 1945, la economía mundial vivió una etapa caracterizada por fuertes depresiones económicas.

Durante esta fase, marcada por dos guerras mundiales, se disputó quien sustituiría a la decadente Inglaterra en la hegemonía del planeta. Durante la II Guerra Mundial emergió también la Unión Soviética como centro de irradiación ideológico y potencia militar regional. A pesar de ser presentada como alternativa al sistema capitalista mundial su poder económico era restringido y su poder político solamente regional.

El nazi-fascismo, presentado como alternativa al liberalismo fue derrotado después de un fantástico auge durante los años 30 y comienzos de los 40.

Sin embargo, no es cierto que Estados Unidos emergió de la II Guerra Mundial como una economía típicamente liberal. Durante la I Guerra, y particularmente durante la crisis de 1929, el Estado se vio obligado a intervenir en la economía en todos los países capitalistas. Esta intervención aumentó drásticamente durante la II Guerra Mundial y no retrocedió nunca más (ni en los períodos de gobiernos neoliberales como el de Ronald Reagan). La hegemonía norteamericana se fortaleció no sólo por su poder económico sino sobre todo debido a su posición privilegiada durante la guerra. Su territorio no fue atacado (excepto





Guardias holandeses y alemanes eliminan la barrera de la aduana, en la frontera de sus dos países, el 1º de enero de 1993, cuando se consumó la Unión Europea

la base naval de Pearl Harbour) y su poderío industrial fue elevado al máximo durante los años del conflicto. En el período del auge nazi-fascista la democracia norteamericana atrajo a los mejores científicos de Alemania y de Europa Central e inició proyectos científicos y tecnológicos revolucionarios que dieron a sus empresas el monopolio de la economía mundial durante la posguerra.

Su poder financiero creció durante la guerra, cuando el dólar se transformó en moneda universal reforzado por tenencia de casi 70% de las reservas de oro del mundo. Las Fuerzas Armadas norteamericanas salieron de la confrontación con más de 150 bases militares en todo el mundo y orgullosas de haber llevado a cabo la ocupación de Japón y de parte de Alemania.

Bretton Woods: el comienzo - El encuentro realizado en Bretton Woods en 1944 consagró la hegemonía norteamericana. El dólar se transformó en moneda mundial al establecerse su convertibilidad en oro, a precio estable. Se crearon el Banco Mundial (Bird) y el Fondo Monetario Internacional (FMI), dominados por Estados Unidos. El Acuerdo General de Tarifas y Comercio (Gatt) creado en 1947, hizo predominar la concepción comercial librecambista de Estados Unidos (en términos relativos, pues este país no se sometió a ninguna restricción librecambista), el mayor mercado y el mayor exportador mundial (detentaba cerca de 45% de las exportaciones de todo el planeta).

Además, los norteamericanos crearon el Eximbank para financiar sus exportaciones, el Plan Marshall para dirigir la recuperación europea y el Punto IV (programa creado para orientar su ayuda a los países menos desarrollados y canalizar sus excedentes agrícolas).

La Organización de las Naciones Unidas, nacida bajo la clara influencia norteamericana, consolidó esa hegemonía.

La URSS: de aliada a enemiga de Estados Unidos - Invadida por los ejércitos nazis, con una pérdida de 20 millones de habitantes y con sus principales ciudades profundamente damnificadas, la Unión Soviética había dado una demostración de fuerza militar inesperada llegando a Berlín antes que los aliados. Sin embargo, no poseía la bomba atómica, arma que desequilibraba la correlación de fuerzas en el mundo.

Estados Unidos necesitaba un enemigo para justificar el mantenimiento de los gastos militares y para unir ideológicamente a sus aliados y a sus nuevas áreas de influencia. Pese a haber sido un leal aliado durante la Guerra, la Unión Soviética fue elegida para cumplir con ese papel por las razones señaladas. Era absurdo suponer entonces que ella representaba una amenaza para la paz mundial.

El líder soviético José Stalin, quien fuera presentado por la prensa occidental como el gran aliado demócrata, pasó a ser mostrado como un sanguinario dictador que amenazaba a sus vecinos y hasta el poder interno norteamericano. Los aliados comunistas se convirtieron en enemigos y fueron expulsados de los parlamentos y de los gobiernos de coalición.

En 1947, Stalin que había detenido los ímpetus revolucionarios de los partidos comunistas y de las organizaciones de resistencia al fascismo comandadas por ellos, revirtió su posición y convocó a la revolución universal. De esa ola revolucionaria emergieron las revoluciones china, las repúblicas populares en Europa, la resistencia vietcong y coreana, además de los movimientos derrotados en varias partes.

Pero la Guerra Fría que se deflagró entre el campo capitalista y el socialista en formación no impidió la negociación y la convergencia en muchas situaciones. Estados Unidos y la URSS se aliaban, sobre todo, en la tarea de disminuir y hasta liquidar el poder colonial europeo en el llamado Tercer Mundo.

Estados Unidos se proponía suceder este poder como potencia económica protectora contra la amenaza comunista. La Unión Soviética sólo tenía como posibilidad el camino revolucionario (democrático y antiimperialista), aliándose a las burguesías nacionales o a las burocracias y clases medias locales o al movimiento campesino cuando existía.

Pero Estados emergentes en el Tercer Mundo no tardaron en afirmar su independencia cada vez que pudieron. La conferencia de Bandung (Indonesia, 1955) reunió a

Propaganda

los principales líderes de las nuevas potencias poscoloniales: Gamal Abdel Nasser, de Egipto; Jawaharlal Nehru, de la India; Sukarno, de Indonesia, Chu-En Lai de China. Los cuatro, aliados a líder de la Yugoslavia socialista, Joseph Broz Tito, que fue uno de sus principales ideólogos constituyeron la conducción de esta conferencia que proporcionó el *background* ideológico al Movimiento de los No Alineados surgido en la década de los 60 (ver artículo sobre la descolonización, página 26).

La experiencia latinoamericana mostraba las dificultades de superar la condición colonial, aún cuando la independencia política fuera proclamada. El colonialismo se reproducía a través de la dependencia económica y de la participación periférica en una economía mundial dominada por las potencias industriales. La Conferencia de las Naciones Unidas sobre Comercio y Desarrollo (UNCTAD) nació a partir de esta constatación. Raúl Prebisch, representante de la Comisión Económica para América Latina (CEPAL), formuló la tesis de la necesidad de unión de los productores de materias primas.

La Organización de Países Productores de Petróleo (OPEP) fue tal vez el ejemplo más refinado de esa estrategia tercermundista. La década de los 70 fue marcada por la reacción de los productores de crudo, que puso en jaque la estructura industrial de los países centrales, basada en el uso extensivo e irresponsable de energía barata, a pesar de no ser renovable.

Rearticulación geopolítica mundial - Ya en la década de los 50, Europa y Japón se recuperaban de los daños de la guerra. Durante las décadas de los 60 y 70 se aliaban a la recuperación de estas economías el avance económico y tecnológico de la URSS y la emergencia de los países del Tercer Mundo. Pero el factor más profundo de rearticulación geopolítica mundial fue el propio agotamiento del ciclo expansivo de la posguerra y el inicio de una etapa recesiva de largo plazo a partir de 1967.

La crisis del ciclo expansivo hizo temblar la economía mundial. El dólar entraba en su nuevo período de inestabilidad que llevó al fin de su convertibilidad en oro (1971) y al surgimiento de la serpiente monetaria. La propia noción de desarrollo económico fue cuestionada por los movimientos contestatarios de 1968. Surgían la anticultura, el antisistema, los movimientos de las minorías étnicas y de emancipación de la mujer que profundizaban las protestas.

A su vez, el conflicto en Vietnam mostraba el límite de las guerras coloniales, ya anunciado durante la descolonización de la India y China, en la guerra de Corea, en la derrota



francesa en Indochina y en Argelia y en la revolución cubana.

Por otro lado, la invasión de Checoslovaquia por tropas soviéticas (1968), justificada en la necesidad de contener al socialismo con cara humana de Alexander Dubcek, anunciaba el fin del stalinismo como doctrina hegemónica en el campo socialista (ya debilitado por la desestalinización de Nikita Kruschev, por el conflicto sino-soviético y por la revolución cultural china).

La crisis de 1973-1975 fue agravada por el aumento del precio del petróleo y el surgimiento de la OPEP como fuerza política del Tercer Mundo. La derrota de Estados Unidos en Vietnam profundizaba el sentimiento de que un nuevo mundo se anunciaba.

La era Reagan-Thatcher - Sin embargo, no faltaron las demostraciones de fuerza contrarrevolucionarias. La década de los 80 fue dominada por la ofensiva de Ronald Reagan y Margaret Thatcher contra el poderoso ascenso de estas fuerzas contestatarias del sistema geopolítico de la posguerra y sus repercusiones ideológicas.

La Guerra Fría era invocada en sus expresiones máximas. A ello se agregó una ofensiva ideológica en defensa del libre mercado, apoyada en un retorno al pensamiento liberal de los siglos XVII y XVIII. El neoliberalismo, doctrina que sustenta la plena competitividad y el equilibrio macroeconómico como factores de distribución de recursos y definición de prioridades, no podía ocultar su obsolescencia total.

Detrás de esas afirmaciones neoliberales vino la más brutal intervención estatal de toda la historia; el aumento gigantesco del déficit fiscal norteamericano para financiar una política industrial basada en el gasto militar orientado sobre todo hacia la investigación de punta (la llamada "Guerra de las Estrellas", grandes proyectos de investigación o "gran

El presidente de EEUU, Ronald Reagan, y la primera ministra inglesa, Margaret Thatcher, fueron los grandes propagandistas del neoliberalismo como receta para el Tercer Mundo

ciencia") y en la intimidación de sus propios aliados en todo el mundo.

En este contexto, Japón y Alemania aprovecharon su condición de economías no militarizadas para llevar hasta las últimas consecuencias la aplicación de las innovaciones tecnológicas que pusieron en marcha un nuevo paradigma tecnológico y científico, base de una nueva fase expansiva de la economía mundial. La región del Pacífico fue la principal beneficiaria de esta nueva realidad, mientras que América Latina y África se ahogaban en el pago de sus deudas externas durante la "década perdida".

El fin de la Guerra Fría - La respuesta soviética a esta ofensiva sorprendió a las personas que no entendían la profundidad de la crisis del equilibrio geopolítico generada en la posguerra e iniciada en 1967-1968.

La URSS, imposibilitada de competir en esta aventura militarista, se lanzó al desarme unilateral y a poner fin a la Guerra Fría. Esta fue la mayor conquista de la humanidad en este siglo y posiblemente el golpe más profundo al capitalismo como sistema mundial. Seguramente fue un golpe definitivo al intento de restablecer una hegemonía mundial norteamericana. A pesar de las teorías que presentan estos acontecimientos como la afirmación definitiva de un mundo unipolar dominado por Estados Unidos, ellos anticiparon el fin de esta hegemonía ya en plena decadencia desde los años 70.

El fin de la Guerra Fría obligó a Estados Unidos a retirar sus tropas de Europa y de parte de Asia y posibilitó el fin del proyecto de

la "Guerra en las Estrellas". La respuesta norteamericana a esta situación fue el conflicto en el Golfo Pérsico, que reveló los límites de una guerra tecnológica limpia, la falta de recursos de los norteamericanos para financiarla y cerró la posibilidad de Estados Unidos de combatir con el dinero de sus aliados.

Respeto a la diversidad humana - Las cartas se barajaron en el escenario internacional. La crisis financiera de 1990 a 1993-94 terminó de liquidar al sistema geopolítico posterior a la II Guerra.

En este momento se arman las piezas de una nueva etapa: los ciclos largos descubiertos por el economista ruso Kondratiev se repiten cada 50 años divididos en una primera fase de crecimiento de 25 años y una segunda fase de recesión o crecimiento moderado de igual duración. La economía mundial deberá entrar en una nueva fase de crecimiento caracterizada por importantes novedades.

Por una parte, la incorporación y generalización de un nuevo paradigma tecnocientífico basado en la introducción masiva de la automatización en la producción (vía robotización) y en gran parte de las rutinas del sector de servicios anuncian un nuevo período de expansión de la producción sin crecimiento del trabajo productivo.

Si se mantiene la actual jornada de trabajo, la consecuencia será el desempleo creciente (el cual se viene profundizando en forma paralela al crecimiento económico). La disminución de la jornada de trabajo es la única solución para esta revolución en la productividad. Ella conducirá, sin embargo, a la consolidación de una sociedad donde el tiempo libre cobrará una dimensión fundamental en la existencia humana. En esta sociedad, la miseria y la pobreza se convertirán en una aberración inaceptable. Será necesario una reorganización dramática de las relaciones sociales a nivel planetario para resolver este dilema.

Por otra parte, la amenaza de destrucción de los equilibrios básicos que generaron y reprodujeron la vida en la Tierra (efecto invernadero, aumento del agujero de la capa de ozono, holocausto nuclear, etc) obliga a una concertación mundial de Estados sobre una sólida base de consenso. El surgimiento de los fundamentalismos de los pueblos excluidos cuestiona radicalmente la posibilidad de fundar una sociedad planetaria con alguna forma de etnocentrismo. Solamente el pluralismo cultural y el respeto a las diversidades humanas podrán asegurar la creación de una civilización planetaria. ■

*Profesor titular de la Universidad Federal Fluminense.

Entre el 2 y el 9 de abril, el dólar perdió 30% de su valor frente al yen, lo que mostró la extensión de las transformaciones económicas que diseñan un nuevo panorama internacional para el próximo siglo



Propaganda norteamericana

La revista "En Guardia" buscaba agradar a los latinoamericanos

Jorge Ferreira

No sólo con bombas, aviones y cañones se derrota al enemigo. Por eso, en la Segunda Guerra Mundial, los Estados Unidos desarrollaron un gran esfuerzo de relaciones públicas y propaganda en América, con el objetivo de asegurarse el apoyo de las naciones del continente en el conflicto contra el Eje. De ese trabajo formaba parte la revista "En Guardia" que tenía como subtítulo "Para la defensa de las Améri-

cas". Editada mensualmente por el Departamento de Relaciones Internacionales de los Estados Unidos, publicaba reportajes sobre temas que iban desde la actuación de los aliados y actos de heroísmo individuales hasta perfiles de personalidades que no tenían relaciones directas con el conflicto.

La revista comenzó a circular en 1941 y artistas como Carmen Miranda, por ejemplo, no podían estar ausentes de sus páginas. Su foto aparece en el número 7 del año 2, en un reportaje sobre los artistas preferidos por los soldados. "La Pequeña Notable" está al lado de un micrófono y en la leyenda se lee: "Carmen Miranda encanta con sus gestos, en uno de sus números brasileños".

Pero el esfuerzo de propaganda no se hacía solamente con elogios a los artistas. La revista publicó un reportaje sobre la Escuela Naval del Brasil, en la isla de Villegaignon, calificándola de "instituto modelo de enseñanza técnico profesional"; y la construcción de la Compañía Siderúrgica Nacional, "el gran proyecto (...) de Volta Redonda, el de mayor envergadura industrial llevado a cabo en Brasil", mereció cuatro páginas.

El objetivo de la revista queda bien expresado en el siguiente párrafo, extraído del número 7, año 2: "Después de esta guerra, cuando los historiadores se entreguen al registro de la parte que desempeñaron en la lucha los varios beligerantes, es casi cierto que, entre las muchas contribuciones para la victoria, hechas por las Naciones Americanas, la que se refiere al caucho estará entre las más destacadas. Es grande la variedad de los productos oriundos de las tierras de América que se incluyen en el vasto manantial de re-



ursos con que cuentan las Naciones Unidas. Así, por ejemplo, la lana de Uruguay es útil para las vestimentas de quienes, en la frígida región de Islandia permanecen incansables en el servicio de patrulla; el petróleo de Perú y de Venezuela, que también está sirviendo considerablemente para mantener en intenso movimiento a navíos y aviones."

Era preciso agradar y no se perdía oportunidad. Cada edición contenía un reportaje dedicado a un país. En el número 3 del año 2, un caso excepcional: los presidentes de los países latinoamericanos están reunidos en galería fotográfica, con destaque para Franklin Delano Roosevelt, de los Estados Unidos. El título es significativo: "Las Américas aplauden".

La revista también era usada para mostrar el poderío de los EE.UU. "Sobran motivos para vanagloriarnos de lo que conseguimos durante el año 1942". Esta frase de Roosevelt entre comillas sirve de título para una tabla sobre la industria bélica norteamericana en ese año.

En la misma edición se informa cuántos norteamericanos estaban participando en la guerra, directa o indirectamente, en 1942 y en el año siguiente. El número de empleados en la industria bélica pasó de 15 millones (4 millones de mujeres) a 20 millones (de los cuales seis eran mujeres); y los efectivos de las Fuerzas Armadas crecieron de siete a 11,5 millones.

Los norteamericanos también querían hacer aliados dentro de sus propias fronteras: "Por haber probado su lealtad a la causa de las Naciones Unidas, 600 mil italianos de nacimiento, residentes en los Estados Unidos, no serán considerados más como *extranjeros enemigos*. Al abolirse la designación de *enemigos*, quedaron en plena libertad para vivir y mudarse, y también para participar del esfuerzo de guerra, como cualquier ciudadano de los EEUU", decía un artículo. ■



Un artículo dedicado al Uruguay (Nº4, año 2) de "En Guardia" publica esta foto de Montevideo

La hora de los pueblos

Al concluir la 2ª Guerra Mundial, 50 países integraban la Sociedad de Naciones, antecedente de la ONU. Hoy, ese número se triplicó. En los años posteriores al conflicto, al mismo tiempo que EEUU y la URSS surgían como las dos principales potencias, llegaba el turno de los "condenados de la tierra"



Cuando aún no se habían apagado los ecos de la 2ª Guerra Mundial, se realizó en Estados Unidos la Conferencia de San Francisco (abril-junio de 1945), en la que se establecieron las bases que dieron origen a la Organización de Naciones Unidas. Al término del encuentro, 50 países suscribieron el acuerdo. Treinta años después, el número de integrantes de la ONU es de más de 150, la mayoría provenientes del Tercer Mundo.

Lo que sucedió fue que partir del fin de la gran conflagración se inició uno de los fenómenos político-sociales más importantes de la historia del siglo XX: la independencia de las colonias inglesas, francesas, holandesas, belgas y portuguesas en Asia y África, gestadas a lo largo del siglo XIX. Desde entonces, gradualmente, nuevas repúblicas soberanas se integraron a la comunidad internacional, de la que habían permanecido apartadas, sojuzgadas o ignoradas.

Al respecto, el desaparecido filósofo francés Jean-Paul Sartre sintetizó en *Les Temps Modernes* (marzo-abril de 1956): "La colonización es un sistema que fue puesto en práctica a mediados del siglo XIX, comenzó a dar frutos en 1880, entró en declive después de la Primera Guerra Mundial y se vuelve, hoy, contra la nación colonizadora".

La era colonial - Al inicio de la 2ª Guerra, el imperio británico era rico y poderoso. En los confines de Europa, se mantenía en Chipre y en el estrecho de Gibraltar. En África Oriental, se había apoderado de Kenia y Uganda, y ocupaba Sudán y Somalia. En África Occidental, se instaló en

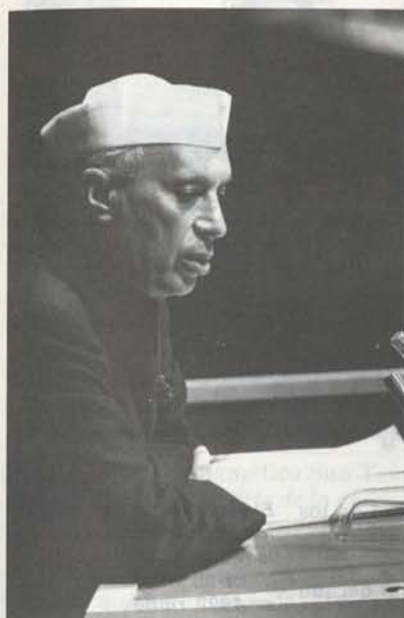
Costa de Oro y Nigeria. En Asia, en nombre de la defensa de la India, anexó Birmania y Malasia. En América, tenía posesiones en las Antillas y en el Atlántico Sur mantenía la ocupación de las islas Malvinas.

Los dominios ingleses se extendían sobre un cuarto de la población del planeta. Gran Bretaña dominaba la producción mundial de arroz, cacao, té, lana, caucho, estaño, manganeso, oro, níquel, azúcar, carbón, cobre y, además, el petróleo de Medio Oriente. Controlaba 15% de la producción mundial de trigo, carne, manteca, algodón, hierro y acero. Sólo había un "detalle": 85% de sus 500 millones de habitantes estaba integrado por negros, amarillos e hindúes.

El imperio colonial francés no se quedaba atrás: en 1939, vísperas de la guerra, ocupaba áreas en tres continentes que, sumadas, equivalían a 20 veces el territorio de la metrópoli. Se extendía sobre 13 millones de kilómetros



Arriba: escolares de Somalia, rinden homenaje a su bandera. Abajo: milicianos de Sudán conmemoran su independencia



**Jawarhalal Nehru
y su hija Indira
Gandhi, dos
símbolos de la
descolonización y
la independencia
de la India**



cuadrados que albergaban a 110 millones de habitantes. El 25% del comercio exterior de Francia provenía de las exportaciones e importaciones coloniales.

En Africa del Norte, en la región conocida como Magreb, ocupaba Argelia (de cuyos 8 millones de habitantes apenas un millón eran franceses) y ejercía un protectorado sobre Túnez y Marruecos. En el Sáhara, se extendía hacia el sur, hasta el Golfo de Guinea y el Congo. Esa extensa zona se dividía, para fines administrativos, en dos Federaciones: Africa Occidental Francesa y Africa Ecuatorial Francesa. Por mandato de la Sociedad de Naciones (antecesora de la ONU) ejercía, además, su autoridad en Togo y Camerún, dos ex colonias alemanas. También poseía dos mandatos en Oriente Medio: Siria y Líbano.

En el sudeste asiático, Francia se mantenía en Indochina (Anam, Laos, Camboya, Cochinchina y Tonkín). En Oceanía, en Nueva Caledonia, además de pequeñas islas como Tahití. En las Antillas, conservaba, entre las más significativas, Guyana, Martinica y Guadalupe.

La pequeña Holanda, con sólo 35 mil kilómetros cuadrados de superficie y 8 millones de habitantes, tenía posesiones en el archipiélago de Sonda, Sumatra, Borneo, Célibes, Nueva Guinea y Java, que se convertiría en Indonesia. Total: 2 millones de kilómetros cuadrados y 70 millones de habitantes.

Bélgica, otro país pequeño, nacido en 1830, no poseía vocación colonial. Sin embargo, su rey Leopoldo II (segundo monarca belga, 1865-1909) era un hombre de negocios.

Impulsó uno de los más crueles y devastadores emprendimientos coloniales de la historia: la conquista de explotación del Congo, que fue entregado a compañías internacionales. En 1886 proclamó el Estado independiente del Congo, del cual se tornó "soberano absoluto".

Portugal era "el primo pobre" de los imperios coloniales pero fue el más resistente a la descolonización. De sus viejas posesiones, conservaba algunas "sobras": Goa, en el Indico; Timor, en el archipiélago de Sonda (región del Pacífico asiático); Macao, en China, y, lo mejor de sus conquistas, Angola, Mozambique, Cabo Verde y Guinea-Bissau, en Africa.

Un mundo bipolar - Al término de la contienda, los países europeos, vencedores y vencidos, quedaron debilitados. Hubo un eclipse provisorio de Alemania e Italia, más grandes pérdidas en Gran Bretaña, Francia, Holanda y Bélgica.

Un caso ilustrativo es Inglaterra. A sus enormes daños a causa de los bombardeos alemanes, hay que sumar su participación en el océano Indico y el sudeste asiático contra los japoneses y en el norte de Africa e Italia contra los germanos. Resultado: 400 mil muertos, cerca del 30% de sus edificios destruidos por las bombas, 300 mil millones de dólares de gastos militares, una deuda externa de 14 mil millones de dólares y una inflación de 80%.

Estados Unidos, por el contrario, emergió como la primera potencia de Occidente, líder de un capitalismo sin rivales. Por otro lado, la participación de la Unión Soviética en 1941 en el conflicto y su victoria sobre el nazismo -a un costo de 20 millones de muertos- tuvo una doble consecuencia: el reconocimiento de la revolución bolchevique de 1917 y la irrupción del socialismo, que se presentaba como un cuerpo de ideas que podía llevar desarrollo y bienestar a los países y clases sociales que giraban en la órbita del capitalismo.

Por primera vez en la historia, los destinos del mundo quedaron marcados por las decisiones de dos nuevos polos hegemónicos. Ambas potencias, una al Este y otra al Oeste, detentaban el poder material -armas, ciencia, tecnología, industria- e ideológico. Una, abanderada del capitalismo, como sinónimo de democracia y libertad. La otra, del socialismo, como instrumento de liberación de los pueblos y sectores históricamente oprimidos.

China desempeñó un papel importante en la lucha contra Japón. Su tamaño y su población la ubicaban como la "tercera grande" junto a EEUU y la URSS. Sin embargo, el poco desarrollo económico, el desgaste de la guerra

y las disensiones internas —que oponían a los contrarrevolucionarios de Chiang Kai Shek y a los comunistas de Mao Tsé Tung— le impidieron surgir como una potencia. Debería esperar hasta 1949, cuando se produjo el triunfo de la revolución encabezada por Mao.

El poder mundial, que antes se repartía entre los estados europeos, se transfiere así a otros espacios geográficos. Europa —que en la víspera de la 2ª Guerra Mundial dominaba la casi totalidad de Asia y Africa, además de puntos estratégicos en Medio Oriente— pasa a ocupar un lugar secundario en el escenario internacional.

El Tercer Mundo en armas — El carácter mundial que asumió la guerra europea — con el alineamiento de Japón junto a Alemania e Italia y la alianza de EEUU con Europa — puso en jaque la seguridad de las colonias. Por un lado, las metrópolis exigieron un doble esfuerzo de sus posesiones a través de campañas de producción de abastecimientos y alistamiento de nativos para combatir en Europa y el Pacífico. Por otro, la invasión nipona a Indochina, Malasia e Indonesia mostró que los años blancos no eran tan poderosos.

En 1945, después del retiro de los japoneses del sudeste asiático y antes del regreso de las autoridades coloniales, la población autóctona —que había combatido a los invasores— se apoderó de armamento y reforzó la autoconfianza de las masas. El fenómeno no se limitó a la región del Pacífico. Ese mismo año, Marruecos manifiesta su intención de poner fin al protectorado francés, en Argelia comienza la rebelión, Indochina e Indonesia proclaman su independencia. En 1947, la India logra en forma relativamente pacífica su emancipación de Gran Bretaña.

Diez años después, en 1955, 29 países se reúnen en la conferencia afro-asiática de Bandung (Indonesia), se presentan como un Tercer Mundo que toma distancia de Occidente y la URSS, se pronuncian por el socialismo y proclaman su compromiso de ayudar a liberar a los pueblos dependientes. Surgía así el embrión de lo que después sería conocido como Movimiento de Países No Alineados.

El Magreb, con excepción de Argelia, consigue su independencia en 1956. Al año siguiente, Costa de Oro —que tomó el nombre de Ghana— se convirtió en el primer país de Africa Tropical en conquistar su soberanía. La descolonización en los territorios controlados por Gran Bretaña avanzó desde 1957



hasta 1960, cuando la casi totalidad de los países dominados obtuvieron su independencia formal.

En los doce primeros meses de la década del 60, conocidos como “el año de Africa”, 17 países lograron su independencia: Camerún, el Congo francés y el Congo belga, Gabón, Chad, la República Centroafricana, Togo, Costa de Marfil, Dahomey, Alto Volta, Níger, Nigeria, Senegal, Malí, Madagascar, Somalia, Mauritania y Suazilandia.

En 1968, ya hacía varios años que Portugal había perdido sus pasadas glorias como imperio mercantil. Era un pequeño y pobre país, con una pesada y anacrónica herencia fascista, legada por Oliveira Salazar, su dictador desde 1932. A partir de los años 60, Angola, Mozambique y Guinea-Bissau se habían levantado en armas. Entre 1969 y 1972, la mayor parte del ejército portugués (142 mil hombres) estaba movilizado en sus colonias en Africa.

Cuando el régimen salazarista se desintegró por el movimiento del 25 de abril de 1974, conocido como “la revolución de los claveles”, un africano comentó: “El pueblo portugués fue el primero en ser liberado, en parte gracias a la heroica lucha de los guerrilleros africanos”. En pocos meses, a partir de entonces, las naciones del antiguo imperio colonial portugués en Africa accedían a la independencia.

A fines de los años 70 estaba prácticamente concluida la etapa de la descolonización —quedando sólo algunos casos anacrónicos—, una de las consecuencias más imprevisibles y trascendentes, para toda la humanidad, de la 2ª Guerra Mundial. **Roberto Bardini**

Bibliografía:

María Yedda Linhares, *A luta contra a metrópole (Ásia y África)*, colección Tudo é História, ed. Brasiliense, São Paulo, 1981.
Leticia Bicalho Canédo, *A descolonização da Ásia e da África*, colección Discutindo a História, Ed. Unicamp, Campinas, 1985.
Guía del Mundo 1993-94, Instituto del Tercer Mundo, Montevideo, 1992.

El Movimiento de los No Alineados, en la reunión de Yakarta, Indonesia, en 1992, rinde homenaje a sus fundadores: Nasser, Tito, Sukarno, Nehru y Kwame Nkrumah

De la guerra y sus definiciones

A diferencia de muchos líderes actuales, los antiguos estaban convencidos de que evitar los conflictos armados era mejor que desencadenarlos

Valeria Córdoba

Para el enigmático Sun Tsú, autor de *El arte de la guerra* 500 años antes de Cristo, "hacer la guerra es en general algo malo en sí; sólo la necesidad debe hacer que se emprenda". Por eso aconsejaba: "Conservar las posesiones de los enemigos es lo que debéis hacer en primer lugar, por ser lo que existe de más perfecto; destruirlas debe ser efecto de la necesidad". El estratega sostenía que si un príncipe o un general se veía obligado a hacer la guerra, debía esforzarse en ganarla sin derramar sangre; es decir, sin librar batalla. De esa forma probaba su habilidad.

El arte de la guerra se conoció en Europa recién en 1772, más de dos mil años después y poco antes de la Revolución Francesa. En 1799, Enrique de Bülow —quien seguramente leyó a Sun Tsú— apuntó en su *Esprit du nouveau système militaire* que "cuando se cree en la necesidad de librar una batalla, es que se han cometido fallas".

Medio siglo antes de que el austríaco Karl von Clausewitz publicara su célebre tratado *De la guerra*, un joven mariscal de campo francés, Jacobo Hipólito de Guibert, publicó un *Ensayo general de táctica*. Guibert dice que la guerra es una calamidad y, sin embargo, es eterna. "El arte de perjudicarse es el primero que inventaron los hombres", afirma. Pero no todos pensaban igual. También había quienes se exaltaban ante la posibilidad de entrar en combate.

El juego soberbio de los dioses — Louis Antoine de Saint Just, gran orador parlamentario y admirador de Robespierre, fue inspector del ejército francés en 1793 y uno de los responsa-

bles del Reino del Terror. En 1794 ordenó a uno de sus comandantes atacar al enemigo "con furia y sin tregua". Para él, "la guerra de la libertad debe hacerse con cólera".

En 1861, Pierre Joseph Proudhon, considerado como uno de los principales pensadores políticos y sociales del siglo XIX, publica *La guerra y la paz*. Allí afirma que la guerra diferencia al hombre de los animales. Sin ella, "la civilización sería un establo", dice.

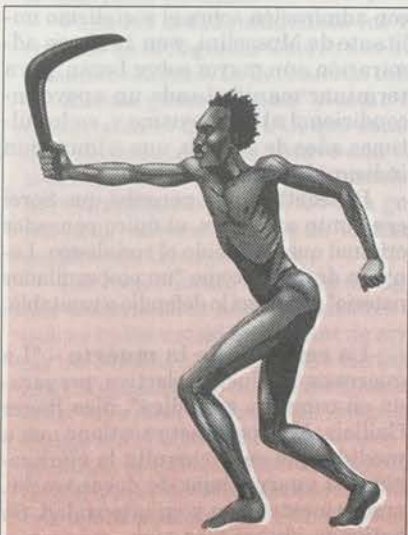
Proudhon, quien fue encarcelado a causa de sus ideas por orden del emperador Luis Napoleón y posteriormente debió exiliarse en Bélgica, se inflamaba: "La guerra es nuestra historia, nuestra vida, toda nuestra alma; es la legislación, la política, el Estado, la patria, la jerarquía social, el derecho de las gentes, la poesía, la teología; una vez más, es todo".

El crítico inglés de arte y literatura John Ruskin (1819-1900), erudito y viajero incansable, no escapó a la tentación de vincular la historia de la guerra con la evolución artística. En una conferencia dictada en la Real Escuela Militar de Woolwich, Ruskin afirmó que el arte florece únicamente en los pueblos de soldados. Los pastores y los campesinos no producen arte porque viven en paz. Lo mismo sucede con el comercio y la industria. Todas ellas son actividades que abortan el germen de la creación artística. Para él, la guerra está en el origen del gran arte. En tiempos de paz, las artes declinan y terminan "marchitándose en las naciones perfectamente tranquilas".

En *Solsticio de junio*, Ruskin escribe: "He hallado que todas las grandes naciones aprendían la verdad de las palabras y la fuerza de los pensamientos, en la guerra; que obtenían su alimentación de la guerra y que la consumían en la paz; que la guerra las instruía, y que la paz las engañaba; que la guerra las educaba, y que la paz las traicionaba; en una palabra, que nacidas de la guerra, se perdían en la paz".

El escritor alemán Ernst Jünger, quien fuera oficial durante la Primera Guerra Mundial, narra en *Tempestades de acero* su experiencia en el frente. Y en ensayos posteriores, como *El trabajador*, retoma el tema. La guerra es un "juego soberbio y sangriento que deleita a los dioses". Ella "no es solamente nuestra madre, también es nuestra hija. Si ella nos ha creado, nosotros la hemos engendrado".

En *La cuesta de la guerra*, Roger Caillois cita un pasaje de la obra más controvertida de Jünger, *El combate como una experiencia interior* (traducido al francés como *La guerre, notre mère*, libro que hoy no se consigue y que



El arte de perjudicarse es el primero que inventaron los hombres



El polémico escritor Ernst Jünger, homenajeado al cumplir 100 años

quizá sea repudiado por el autor, pues su posición cambió durante la Segunda Guerra Mundial: "El sentimentalismo debe esfumarse, adaptarse a la horrible simplicidad de ese objetivo: el aniquilamiento del adversario. Es éste un axioma que debe realizarse durante todo el tiempo que los hombres hagan la guerra, y habrá guerras mientras existan los hombres".

Joseph Goebbels, ministro de Propaganda en la Alemania nazi, definió a la guerra "como la forma más elemental de amor a la vida". Y no dudó en compararla con los dolores del parto: "Eso también es terrible, pero todo lo que vive es terrible". El propio Carlos Marx definió a la violencia como "la partera de la historia".

Un apologeta de la violencia – El contradictorio Georges Sorel (1847-1922), relegado por los teóricos "revolucionarios" de la guerra, quizá sea el ejemplo más extremo y merece un párrafo aparte. El autor de *Reflexiones sobre la violencia* consideraba que la vida era una batalla permanente y que la barbarie era un antídoto contra la decadencia. Y condenaba por igual a "los bufones inmorales de una aristocracia degenerada", a "los burgueses que aspiraban a imitar a una nobleza ociosa" y a "la ciénaga democrática" representada por los partidos políticos y los representantes parlamentarios.

Según Sorel, el hombre se realiza única y plenamente a través de sus obras, y no a través del disfrute pasivo o la paz y la seguridad. La búsqueda de felicidad o lucro, la preocupación por el poder, el nivel social o una vida sin complicaciones, constituyen para él una traición despreciable.

Isaiah Berlin escribió acerca de él en *The Times Literary Supplement*, en diciembre de 1971: "Sorel sigue siendo una figura anómala. Todos los demás ideólogos y profetas del siglo XIX han sido debidamente etiquetados y clasificados. Las doctrinas, influencias y personalidades de Mill, Carlyle, Comte, Darwin, Dostoiewski, Wagner, Nietzsche y Marx han sido debidamente colocadas en sus respectivos anaqueles del museo de la historia de las ideas. Solamente Sorel sigue sin clasificar, como lo estuviera en vida: reivindicado y repudiado por las derechas tanto como por las izquierdas".

Berlin dice que Sorel parecía carecer de postura fija, y no exagera. Fue tradicionalista en 1889, marxista en 1894, crítico del marxismo en 1898, dreyfusista en 1899, enemigo de los dreyfusistas en 1909. "En 1912 escribía con admiración sobre el socialismo militante de Mussolini, y en 1919 con admiración aún mayor sobre Lenin, para terminar manifestando un apoyo incondicional al bolchevismo y, en los últimos años de su vida, una admiración indisimulada hacia el Duce".

Benedetto Croce pensaba que Sorel era, junto con Marx, el único pensador original que ha tenido el socialismo. Lenin lo describió como "un embarullador notorio". Gramsci lo defendió a rajatabla.

La religión de la muerte – "La guerra es una lucha colectiva, preparada en común y metódica", dice Roger Caillois. El especialista sostiene que a medida que se desarrolla la civilización, la guerra, lejos de desaparecer, crece en extensión y en intensidad. Se extiende, abarca más gente, más cosas. Se convierte en más mortífera. Y expli-

ca: "Cada uno de los adversarios se lanza a ella hasta el límite de sus fuerzas y trata por todos los medios de reducir al otro a pedir gracia, de manera que no hay matanza que parezca excesiva o bárbara: la guerra se halla constituida por una sucesión de golpes inmisericordes, de los que se exige únicamente se sean eficaces".

El norteamericano Lewis Mumford, quien se distinguió como historiador, filósofo y crítico, define a la guerra como "la religión de la muerte", capaz de cumplir los deseos secretos de "los paranoicos y sádicos que produce necesariamente una sociedad en desintegración".

Mumford llama la atención acerca de que un ejército es un cuerpo de consumidores puros. O peor: de productos negativos. Hay que hospedarlo, vestirlo, alimentarlo y equiparlo. Y a cambio, no da ningún servicio, salvo el de destruir. El escritor puntualiza: "El tren de vida más caprichoso y más lujoso no puede rivalizar con un campo de batalla respecto al consumo rápido".

Caillois, a su vez, ejemplifica: "En efecto, el proyectil, desde este punto de vista, tiene un doble propósito: ha sido creado para ser destruido él mismo, y por consiguiente para ser remplazado, y para destruir un objetivo, el cual también hay que remplazar".

En la misma línea, el inglés Charles Ross escribe en *Representative government and war*: "La guerra es un retorno a la barbarie. Las atrocidades son los últimos recursos de la estrategia en sus esfuerzos por poner de rodillas al enemigo".

"Ni la revolución ni la guerra son para el propio deleite", escribió André Malraux, participante y testigo en la Revolución China, la Guerra Civil Española y la Segunda Guerra Mundial.

Jean Larteguy, soldado en la Segunda Guerra y en Corea y más tarde corresponsal de *Paris-Match* en Indochina, Argelia, África y Medio Oriente, fue más brutal. Al cabo de veinte años –como partícipe, primero, y observador, después– y una decena de libros, entre los que destacan *Los centuriones*, *Los pretorianos* y *Los mercenarios*, afirmó en *La guerra desnuda*: "Llevo pegados a mi nariz esos olores de final de civilización, una mezcla de madera vieja quemada, de carroña y de excremento que son ahora para mí los olores de la guerra".

Crimen y perdón



Mark Sommer*

El 50° aniversario del fin de la Segunda Guerra Mundial, que debería ser una ocasión para analizar las causas de tan trágico conflicto y reconsiderar las atrocidades cometidas por todas las partes intervinientes.

En Europa, en medio de las festividades por la victoria lograda por los Aliados el 8 de mayo de 1945, grupos neonazis afirmaron, entre otras cosas, que el Holocausto jamás existió. En Estados Unidos, una exposición del Smithsonian Institute que exhibe el avión que arrojó la bomba atómica sobre Hiroshima debió ser alterada después de provocar protestas de grupos de veteranos de guerra. Según ellos, la exposición cuestionaba la sabiduría de utilizar esa arma extrema contra poblaciones civiles.

En Japón fueron recibidas con indignación las recientes revelaciones de que una unidad del Ejército Imperial Japonés había efectuado experimentos sobre poblaciones humanas, en su mayoría chinas, infectando a miles de personas con los virus de la peste, el cólera y otros agentes patógenos mortales.

¿Por qué 50 años después de estos horrores su recuerdo provoca respuestas ambivalentes? Hasta cierto punto, esas reacciones reflejan reprimidos resentimientos entre los aliados de la posguerra, pero también revelan la lucha interna en cada sociedad y en cada individuo para asimilar la desconcertante mezcla de sentimientos que hace que los participantes en aquella guerra se sientan culpables y víctimas, al mismo tiempo.

Las conmemoraciones llegan cuando, tras décadas de amistad, EEUU, Japón y Alemania se ven cada vez más enfrentados por razones económicas y desgarrados internamente por el resurgimiento de una fuerte xenofobia. Ambos fenómenos, en su momento, fueron los principales responsables de aquel conflicto. En un clima de inseguridad económica y de inestabilidad política, el antes dormido movimiento militarista japonés tocó una cuerda sensi-

Las terribles violaciones a los derechos humanos y las atrocidades cometidas por todas las partes, siguen atormentando las conciencias

ble de ese pueblo, que está cansado de mantener una actitud cuidadosamente cultivada de vergüenza por su papel en la guerra y agradecimiento hacia los ocupantes norteamericanos.

El título de un reciente *bestseller* escrito por un ex presidente de la empresa Sony - *El Japón que puede decir no* - expresa el actual estado de ánimo de muchos japoneses. Al recordar más Hiroshima y Nagasaki que Pearl Harbor o Nanking muchos japoneses se ven ante todo como víctimas.

Para los estadounidenses los recuerdos de la Segunda Guerra son menos ambivalentes. Se la recuerda como "la última guerra buena" y como un conflicto en el que EEUU, que estaba del lado de los ángeles, obtuvo una victoria contra el diablo. Para muchos norteamericanos aquella fue una guerra justa, mientras que la de Vietnam resultó una ciénaga moral.

Las recientes afirmaciones de algunos historiadores norteamericanos de que no había necesidad militar de arrojar las bombas atómicas sobre Hiroshima y Nagasaki provocaron indignación entre los conservadores y los veteranos de guerra. Pocos estadounidenses se plantean la todavía abierta pregunta de por qué se decidió lanzar esas bombas sobre poblaciones civiles y no, a modo demostrativo, en un lugar desierto o en medio del océano. Si la

bomba no hubiera sido arrojada, hubiéramos podido retardar la era nuclear durante décadas.

Para los alemanes de hoy, el 50° aniversario de la guerra que ellos empezaron es una fecha que, en general, quisieran olvidar. Toda sensación de culpa que podrían sentir por el papel de sus compatriotas en esa guerra se ve ahora eclipsada por las delicias y los sinsabores de una opulenta sociedad consumista. Sin embargo, pese a su rápido ascenso a la estratosfera económica, muchos alemanes del este y del oeste es tán todavía obsesionados por restos de culpa no resueltos o por resentimientos acumulados durante estas décadas.

Desde la caída del Muro de Berlín, surgieron en Alemania movimientos neonazis, que suministran una ideología a grupos de *skinheads* en todo el mundo. El éxito de estos grupos se debe no sólo a la desesperación de una creciente clase marginal sino también a la complacencia de algunos alemanes conservadores que, silenciosamente, comparten algo de los sentimientos expresados por los *skinheads*.

La mayor parte de los alemanes, japoneses y estadounidenses nacidos después de la guerra no tiene conocimientos ni mucho interés acerca de esa época, ni aceptan que se les culpe de los pecados de sus padres, lo que es comprensible.

El 50° aniversario del fin de la Segunda Guerra Mundial no debería ser una ocasión para la recriminación sino una oportunidad para aprender a no cometer los mismos errores. Como no hemos cumplido nuestras responsabilidades colectivas e individuales con respecto a esa guerra, se registra un resurgimiento de los peores elementos de aquella época.

¿Puede haber perdón para actos tan monstruosos como los cometidos en la Segunda Guerra? Quizás no. Pero ¿es posible vivir, colectiva e individualmente, sin ese perdón?

*Mark Sommer es investigador asociado del Programa de Estudios sobre la Paz y los Conflictos de la Universidad de California, Berkeley, y autor de libros sobre el tema.

La primera víctima

Verdades a medias, comentarios vagos, estadísticas falsas e historias trucadas: a eso se reduce la información bajo la censura militar



Un fotógrafo y un reportero, enviados al frente de guerra en el Pacífico, víctimas de fiebre tropical



En los conflictos anteriores a la 1ª Guerra Mundial (Crimea, Francia-Prusia, Rusia-Japón y de los bóers) no hubo prácticamente censura. El silencio oficial, la manipulación de bajas enemigas y propias, la exageración y el "sin comentarios", vinieron después. Desde el punto de vista militar, la desinformación se transformó en un arma más y la guerra psicológica fue un complemento del frente de batalla.

A partir de entonces, la mayoría de columnistas citan de segunda mano una muy conocida frase, aunque nadie nunca puede indicar quién la dijo ni cuándo: "Al comenzar la guerra, la primera baja es la verdad". Lo afirmó el senador norteamericano Hiram Johnson, en 1917, poco antes de que finalizara la primera conflagración mundial.

Días de niebla y Frankenstein

Desde el comienzo de la 1ª Guerra (1914-1918), el gobierno británico comprendió que en la batalla contra los alemanes el mejor instrumento de propaganda y reclutamiento estaba constituido por el conjunto de propietarios y jefes de redacción de los periódicos más poderosos. Para la prensa de la época, el Kaiser Guillermo II era "el mal" (así como para la norteamericana, años después, lo serían Khadafi, Arafat, Khomeini, los sandinistas, Noriega, Saddam Hussein).

Phillip Knightley describe la situación en *Corresponsales de guerra* (Editorial Euros, Barcelona, 1976): "Se pintó al Kaiser como a una bestia en forma humana. En un solo artículo del 22 de noviembre de 1914, el *Daily Mail* lograba calificarle de "lunático", "bárbaro", "loco", "monstruo", "Judas moderno" y "monarca criminal". Los alemanes eran poco menos que las hordas de Gengis Khan, violaban monjas, mutilaban niños y eran los destructores de la civilización".

El 10 de junio de 1915, un editorial del *Financial Times*, de Londres, afirmaba que el Kaiser concedía doble recompensa a las tripulaciones de los submarinos alemanes que hundían barcos con mujeres y niños, y que había ordenado personalmente que se torturase a pequeños de tres años.

Claro que desde la vereda de enfrente no se quedaban atrás. El *Norddeutsche Allgemeine Zeitung* del 1º de diciembre de 1914 había asegurado que los soldados gurkhas y sikhs que combatían bajo las órdenes de los británicos se deslizaban por las noches hasta las trincheras alemanas para degollar a los soldados y beber su sangre.

H. G. Wells, el creador de *La guerra de los mundos*, habló de "la Alemania frankensteiniana" y aseguró que el conflicto bélico era inevitable debido a la "perversidad germana". Al recordar aquellos años, Robert Graves, autor de *Yo, Claudio*, afirmó en *The Evening Standard* en octubre de 1969 que el gobierno y la prensa lograron que "los ingleses odiasen a los alemanes como jamás habían odiado a nadie hasta entonces".

Unos pocos personajes lograron mantener una actitud en favor de la paz, pero a un precio elevado. Bertrand Russell perdió su puesto de profesor de Matemáticas en Cambridge, fue privado de su pasaporte, le prohibieron hablar en público y pasó seis meses en la cárcel por escribir un artículo "sedicioso". Russell reconoció con amargura: "Mientras siga la guerra, debemos ser nuestros propios censores".

En el frente, era peor. El ministro de guerra, mariscal de campo Lord Horatio Kitchener, odiaba a los corresponsales de guerra, a los que solía calificar como "miserables borra-

TAPA

SEGUNDA GUERRA MUNDIAL

chos". Había dado órdenes de apresar a todo enviado que apareciese en zonas de combate, quitarle el pasaporte y expulsarlo.

El bien y el mal - Los casos de desinformación colectiva abundan. Entre el 14 y el 25 de agosto de 1914 se llevó a cabo la llamada Batalla de las Fronteras. Terminó con el triunfo alemán y el aniquilamiento de casi 300 mil soldados franceses, alrededor del 25 por ciento de los combatientes. La cifra no llegó a igualarse durante el resto de la guerra en ningún frente. El hecho, sin embargo, fue totalmente ignorado en Gran Bretaña hasta después de concluida la contienda.

The Times tenía un corresponsal en el ejército francés, pero no publicó ni una palabra sobre la Batalla de las Fronteras. Tiempo después, el periódico se disculpaba: "Ese silencio era prudente... Si en Inglaterra se hubiese sabido que Francia había perdido más de un cuarto de millón de hombres de su ejército regular en el primer mes de guerra, la voluntad de lucha del pueblo inglés se habría debilitado gravemente".

Para entonces, Gran Bretaña había creado una maquinaria propagandística que sirvió de modelo al alemán Joseph Goebbels para construir la suya veinte años después, apunta Phillip Knightley.

En febrero de 1917 Washington rompió relaciones diplomáticas con Berlín y dos meses más tarde se sumó a los ejércitos aliados. El 1º de abril, el presidente Woodrow Wilson dijo en un discurso: "Cuando este pueblo entra en guerra, olvida que haya existido alguna vez una cosa llamada tolerancia. Para luchar, uno ha de ser brutal e implacable".

Knightley sostiene: "Por la influencia de lo que leían en sus periódicos, los norteamericanos llegaron a considerar la guerra como una simple batalla entre el bien y el mal y, pese a que la mayoría del pueblo deseaba que Estados Unidos mantuviese su neutralidad, se creó en las mentes de los dirigentes norteamericanos un odio tan ciego hacia todo lo alemán, que la guerra llegó a ser inevitable".

Estadísticas envenenadas, historias trucadas y rumores de rumores - Desde el punto de vista informativo, la 2ª Guerra Mundial (1939-45) comenzó como una reedición de la Primera. En Gran Bretaña, todo mensaje de prensa, comercial o privado, que saliese por correo, cable, telégrafo o teléfono, era censurado. Estaba prohibido a todos, hasta a los



directores de los periódicos, "obtener, reseñar o comunicar a cualquiera otra persona o publicación informaciones que pudiesen resultar útiles al enemigo". El ministerio de Información, concebido en 1936, nació dos días antes de la guerra y pasó en un mes de una nómina de doce personas a otra de mil.

Los Estados Mayores aliados, alarmados por el desarrollo de la radio de onda corta, habían decidido ya en 1938 que la guerra debía llevarse sin dar ninguna noticia de ella, y que el sistema para controlar a los corresponsales sería exactamente el mismo que en 1914-1918. Habría un oficial llamado "testigo ocular", y un limitado número de corresponsales, escoltados por oficiales-guía, podrían estar en el Cuartel General y enviar a sus periódicos despachos cuidadosamente censurados sobre temas que no afectasen a la moral del país.

La situación de los corresponsales ingleses que estaban en el ejército francés era aún peor. Para los franceses, el sistema británico era peligrosamente "liberal". El enviado debía escribir su crónica por cuadruplicado. Luego, el mensajero lo llevaba al Cuartel General aliado, donde se censuraba. Después, iba al Estado Mayor francés, donde se censuraba de nuevo. De ahí, pasaba al hotel Continental, de París, donde se hacía cargo de ella un representante del ministerio de Información inglés y la telefoneaba a Londres.

Todo este proceso, cuando resultaba, duraba por lo menos 48 horas. Cualquier noticia valiosa que contuviese la crónica, después de pasar por cuatro censores, quedaba normalmente invalidada por el retraso. Por esa época, la revista norteamericana *Fortune* se quejaba a causa de "un tejido de verdades a me-

Un periódico del interior de EEUU, con una edición dedicada completamente al conflicto

días, vagos comentarios editoriales, estadísticas envenenadas, historias trucadas, rumores y rumores de rumores”.

La Marina inglesa, mientras tanto, decidió que no había lugar en sus barcos para los corresponsales de guerra y que podía pasarse la guerra sin ellos. Más tarde, cedió un poco pero su censura continuó siendo la más estricta. En octubre de 1942, por ejemplo, el *Queen Mary* embistió un crucero inglés, que se hundió en siete minutos y de sus 439 tripulantes sólo se salvaron 110. El hecho se conoció al final de la guerra, en mayo de 1945.

Alemania había aprendido mucho de cómo Inglaterra manejó las noticias en la 1ª Guerra, pero perfeccionó el sistema. El ministerio de Propaganda, bajo el control de Goebbels, se encargaba de los corresponsales de guerra neutrales a través de su Departamento de Prensa Extranjera. Los enviados gozaban de privilegios especiales, como raciones extra, un cupo de gasolina y una tasa de cambio especial para su moneda. No había censura como tal, y los nazis hicieron mucha propaganda con su *Freie Berichterstattung* o libertad de información.

Pero, por supuesto, no todo era tan simple. Al día siguiente de su publicación, el despacho del corresponsal era analizado palabra por palabra por un funcionario del ministerio. El reportero cuyo material no se consideraba favorable, se veía sometido a un progresivo proceso de acoso, que comenzaba con una advertencia escrita, seguía con la desconexión de su teléfono y teóricamente podía llevar a su detención y juicio por espionaje. Esta acusación era fácil de esgrimir, porque la línea di-

A bordo de un buque, la tripulación comenta las informaciones que lograron pasar la censura



visoria entre la información recogida por un corresponsal y la recolectada por un espía puede resultar difícil de establecer.

Falsedades antiaéreas - En Gran Bretaña, durante la época de los bombardeos alemanes sobre Londres, las cifras de los comunicados oficiales eran totalmente falsas. El 9 de septiembre de 1940, *The Times* decía que habían sido derribados 107 aviones de la Luftwaffe. En realidad, habían sido 41.

El 15 de septiembre, el ministerio del Aire anunció que se habían destruido 185 aparatos germanos, y así lo publicaron todos los diarios en primera plana. Fueron 60. En ese periodo, los datos oficiales informaron del derribo de más de 2 mil 600 aeronaves. Luego se supo que eran menos de mil 800.

Algunos corresponsales intentaron ser objetivos, lo que les causó perjuicios. Ritchie Calder, de *The Daily Herald*, e Hilde Marchant, más tarde autora de *Women and Children Last*, informaron sobre las mentiras oficiales en Gran Bretaña, las fallas de la defensa civil y las terribles condiciones de vida en los refugios antiaéreos. Fueron acusados de “dar consuelo al enemigo”.

Cuando concluyó la guerra, el ministerio del Aire reconoció que había exagerado las cifras sólo en un 55 por ciento. Aseguró, en su descargo, que los alemanes lo habían hecho en un 224 por ciento.

El ministerio de Guerra británico aplicó la política de bombardear zonas civiles alemanas, aunque en Londres se informaba que la fuerza aérea sólo atacaba objetivos militares. EEUU, a su vez, aseguraba que en Japón sus aviones sólo actuaban contra instalaciones bélicas y con “precisa exactitud”.

Knightley desmiente: “En realidad, los bombardeos eran indiscriminados y causaron más víctimas que la bomba atómica en Hiroshima; hubo por lo menos 250 mil muertos y ocho millones de personas se quedaron sin hogar”. Y más adelante: “Cuando el 15 de febrero de 1944 los aliados bombardearon Monte Cassino —un viejo monasterio de mil 400 años de antigüedad, casa matriz de la Orden Benedictina y uno de los monumentos más interesantes de la cultura cristiana— deshaciéndolo por completo, justificaron tal acto como necesidad militar”.

En el Frente Este era igual o peor. Quentin Reynolds, de *Collier's*, escribió una crónica de 2 mil 500 palabras sobre la vida de un corresponsal en la URSS. El censor soviético la rebajó a 400.

El 23 de agosto de 1941, *The Times* afirmó que, según el alto mando soviético, en los dos primeros meses de guerra los alemanes ha-

bían perdido dos millones de hombres entre muertos, heridos y prisioneros. Esa era, en realidad, la cantidad total de efectivos germanos en el frente ruso. Se decía, asimismo, que el Ejército Rojo había destruido 8 mil tanques... más del doble de los tanques que los alemanes tenían en la Unión Soviética.

Operaciones psicológicas - La situación de los corresponsales de guerra alemanes era muy distinta a la de los aliados. Goebbels decidió que no habría corresponsales como tales, al estilo norteamericano o europeo, deseosos de consagrarse ante el público como héroes o aventureros. El resultado fue que creó un verdadero cuerpo de hombres de acción, especialistas en operaciones psicológicas.

Knightley relata: "Periodistas, escritores, poetas, fotógrafos, camarógrafos, directores de cine, locutores, editores, impresores, pintores y artistas comerciales (toda la gama de lo que hoy se llama industria de los medios de comunicación), ingresaron en la División de Propaganda del ejército. Allí, los hombres de la *Propaganda Kompanien* (PK) realizaron instrucción militar básica y se suponía que lucharían cuando fuese necesario. Su porcentaje de bajas -hubo un 30 por ciento de muertos y heridos- fue aproximadamente el mismo que en la infantería alemana".

Más adelante, añade: "Pero su principal papel fue utilizar sus conocimientos de la vida civil para influir en el curso de la guerra mediante el control psicológico del estado de ánimo en el interior, en el extranjero, en el frente y en territorio enemigo. Se transformaron en elemento vital del esfuerzo bélico alemán, una combinación de corresponsal de guerra tradicional, publicista y especialista en lo que los británicos llamaron más tarde *propaganda negra*. Muchos de los supervivientes se convirtieron después de la guerra en escritores notables, editores, periodistas y directores de cine en la Alemania actual".

Y así, mientras los aliados continuaban examinando las credenciales de los aspirantes a corresponsales de guerra y discutían si las insignias de sus uniformes debían llevar una "C" o -más adecuadamente, según algunos oficiales- una "WC" (*War Correspondent*), los PK avanzaban con los ejércitos alemanes, volaban en bombarderos, se arrojaban en paracaídas detrás de las líneas enemigas, instalaban emisoras de radio, filmaban documentales, redactaban un artículo tras otro, imprimían folletos de propaganda y, lo que es más importante, sentaban las bases de lo que después se denominaría "operaciones psicológicas en tiempos de guerra".

Knightley cita un ejemplo: "Al final de la



Corresponsales observan en un mapa, los puntos de despegue de la aviación de EEUU rumbo a Europa

campana de Noruega, los corresponsales alemanes habían hecho 300 despachos, 250 fotografías y 16 mil 500 metros de película. La quinta parte de su destacamento había muerto en acción. Hubo una demanda excepcional de los informes y las fotografías de la PK en los países neutrales, sobre todo en Estados Unidos, debido especialmente a la escasez de material aliado".

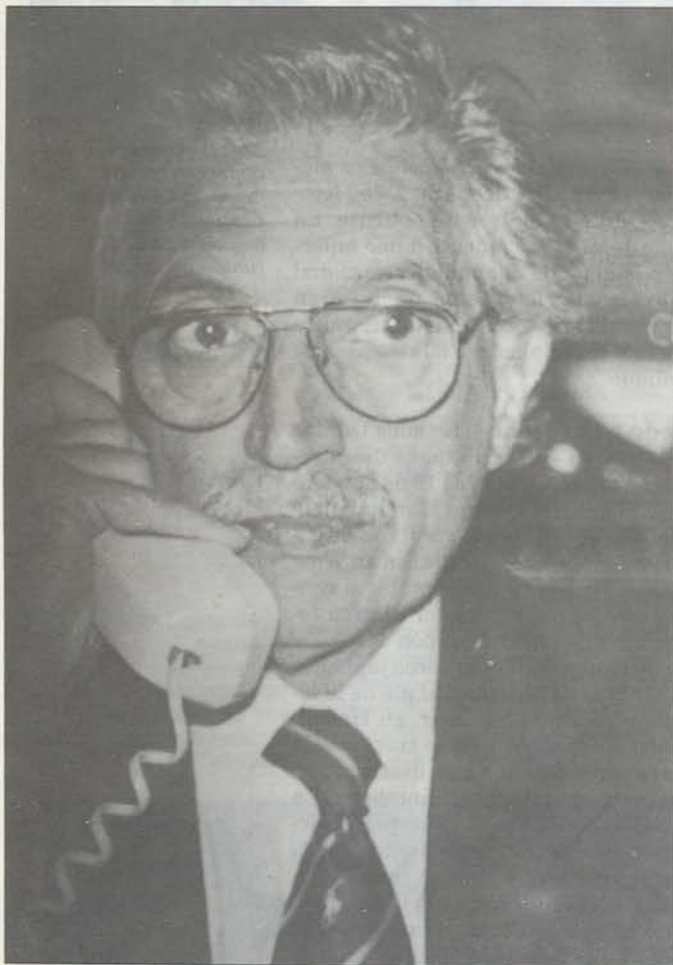
El miedo a la verdad - Estados Unidos se sumó a la guerra -y a la campaña desinformativa- en forma acelerada. El 15 de noviembre de 1941, el general George Marshall, jefe del Estado Mayor del ejército norteamericano, dijo en una conferencia de prensa en Washington que si EEUU se incorporaba al conflicto tenía medios para "prender fuego a todas las ciudades de papel de Japón".

El 7 de diciembre la fuerza aérea japonesa tomó las palabras de Marshall al pie de la letra y bombardeó Pearl Harbour, en Hawaii: hundió cinco acorazados y dañó tres, averió tres cruceros y tres destructores, destrozó 200 aviones y mató más de 2 mil hombres. La aviación nipona perdió 29 aparatos pero prácticamente aniquiló la flota estadounidense en el Pacífico.

Inmediatamente se estableció la censura. La oficina de la United Press en Honolulu fue incomunicada. Los boletines oficiales señalaron que sólo habían sido hundidos un "viejo" acorazado y un destructor. El secretario de Marina, coronel Frank Knox, anunció el 16 de diciembre que la flota del Pacífico "está intacta y se ha hecho a la mar en busca del enemigo".

Al día siguiente, *The Times* manifestaba alborozado: "La plena revelación de las pérdidas que ha hecho el secretario de la Marina ha tenido un efecto fortalecedor. Los norteamericanos tienen tan poco miedo a la verdad como los ingleses, y como hombres libres tienen derecho a conocerla. Sólo los tiranos mantienen a su pueblo en la ignorancia". **Roberto Bardini**

"Más calidad de vida para la gente"



El urbanista Mariano Arana, segundo intendente de izquierda que gobierna Montevideo, pretende profundizar los avances de la administración anterior, en particular en el área social

Beatriz Bissio

El hecho de ganar una elección es de por sí una victoria. Repetir la dosis una segunda vez, en épocas de presupuesto escaso en la administración pública es casi un milagro para quienes no cuentan con un aparato de comunicación como el que apoyó en la Argentina la reelección de Menem o en Perú la continuidad de Fujimori. Pero fue eso lo que ocurrió con la izquierda uruguaya en las elecciones de 1994, cuando el Frente Amplio reconquistó la Intendencia de Montevideo con 44% de los votos, un desempeño mejor aún que el obtenido en el 89.

Si la administración del carismático oncólogo Tabaré Vázquez fue un factor determinante para explicar la votación del Frente Amplio en el 94, la figura afable del arquitecto y urbanista Mariano Arana, como candidato a la Intendencia de Montevideo también fue decisiva. Los montevideanos conocían la actuación de Arana durante la época de la dictadura militar, cuando fundó el Grupo de Estudios Urbanos y levantó la bandera del rescate del legado arquitectónico de Montevideo, sobre todo de su casco histórico, conocido como la *Ciudad Vieja*. En épocas de censura y violaciones a los derechos humanos, movilizar a la sociedad en torno de la recuperación de la memoria histórica y urbanística era la forma de plantear el tema del ejercicio de la ciudadanía y de la participación.

Fue justamente por eso que el trabajo de Arana y su equipo trascendió los límites de los segmentos más sensibilizados por el legado histórico y encontró eco en todos los sectores sociales ávidos por hallar un espacio para el debate y el intercambio de ideas, cuestiones consideradas subversivas por el gobierno de aquellos años. Sin saberlo, de esa forma el arquitecto que había transformado el amor a su ciudad en un instrumento de lucha, estaba dando un paso que acabaría alterando por completo su futuro.

Cuando en 1984 los acuerdos entre las Fuerzas Armadas y los civiles establecen la realización de elecciones para poner fin a la dictadura, la mayoría de los líderes históricos de la izquierda uruguaya estaba aún proscrita. Mariano Arana — adepto de las ideas de izquierda desde sus años de estudiante de arquitectura pero sin tener participación activa en la política — recibe de la dirección del Frente Amplio una exhortación: aceptar la candidatura a la Intendencia de Montevideo.

Los resultados son halagüeños para una izquierda que había pasado más de diez años en la clandestinidad y con muchos de sus cuadros en el exilio o en la prisión, como su propio presidente, el general Líber Seregni. No son suficientes para conquistar la Intendencia de Montevideo, pero el Frente Amplio pasa a tener una razonable presencia en el Parlamento y la experiencia asegura la victoria

AMERICA LATINA

URUGUAY

"La miseria en Montevideo es un fenómeno menor que en otras capitales latinoamericanas, pero resulta impactante porque ha alcanzado niveles que los uruguayos desconocían décadas atrás"

en la capital en las elecciones siguientes, que a su vez permite el trascendente resultado de 1994.

Diez años después de la reconquista de la democracia, y de su primera campaña electoral (ver **cuadernos** N° 169, Uruguay: Comienza una nueva era), Mariano Arana vence la elección municipal y pasa a ocupar el segundo cargo en importancia del país, después del presidente de la República.

Por ser Tabaré Vázquez un fuerte aspirante a la candidatura presidencial en las elecciones del año 2000, casi todos los medios de comunicación, alineados con los partidos tradicionales, tienen una estrategia definida en relación a la actual gestión de la izquierda: tratar de mostrar las *dificultades* que enfrenta Arana por el legado difícil que le dejó su antecesor. Modesto, el nuevo intendente muestra comprender la situación: "Yo no los perturbo, porque nadie duda de que no aspiro a nada más que a ser intendente de Montevideo. En cambio Tabaré es un posible contrincante en el futuro, al que hay que tratar de derribar desde ahora", comenta.

El desafío de los contrastes - Conversamos con Arana en su sala de despachos en el imponente edificio de la Intendencia, en pleno centro de Montevideo. Dominado por una bella figura de José Artigas, ese espacio tiene, en la percepción del arquitecto-intendente, un cierto aire "mussoliniano", en alu-

sión a las obras de gran porte de la época del *duce* en Italia.

La primera preocupación de Arana es la "contrastante situación social" que se registra en Montevideo, donde según su descripción, "los bolsones de pobreza se han agravado, aún admitiendo que el país en su conjunto pueda haber tenido avances relativos desde el punto de vista económico en los últimos años". La erradicación de la pobreza escapa a las potestades y al presupuesto de la Intendencia¹. Pero ello no impide que su voluntad sea "enfrentar el fenómeno, tanto en la periferia como en el propio distrito central de Montevideo".

En este sentido, la meta de Arana es continuar actuando "con la sensibilidad social de la anterior administración del Frente Amplio. Los problemas de marginalidad y miseria en Montevideo, al igual que en el resto de América Latina, se producen por la migración dentro de la ciudad y desde las áreas rurales. Y, como dice el intendente, "aunque es un fenómeno incomparablemente menor que en en otras capitales del continente, resulta muy impactante porque ha alcanzado niveles de incidencia que los uruguayos desconocían décadas atrás".

Durante la gestión del Dr. Tabaré Vázquez, la Intendencia implantó proyectos de apoyo a grupos sociales de riesgo, en particular niños, mujeres y ancianos. Los gobiernos municipales no imparten en el Uruguay educación pública,

pero la administración anterior apoyó - con fondos, recursos humanos e infraestructura - la instalación de 12 guarderías comunitarias en barrios pobres, en el contexto del Programa Nuestros Niños y otorgó recursos para becar preescolares en guarderías que ya estaban funcionando.

"Además, la Intendencia apoyó a escuelas primarias que dependen del gobierno nacional, con alimentos gratuitos o muy bonificados, programa que también atiende a personas de la tercera edad, que reciben leche subsidiada mediante un trámite que se realiza en los Centros Comunes Zonales, creados en la gestión anterior", explica Arana.

El nuevo Intendente pretende continuar y ampliar la política de Vázquez de instalación de policlínicas municipales en los barrios más carentes y el apoyo a policlínicas que ya existían por iniciativa de los vecinos. "La asistencia es gratuita y se practica una medicina preventiva, incluso con equipos móviles que tienen médicos y odontólogos. El costo es altísimo, pero estamos dispuestos a dar continuidad al proyecto, que tiene recursos ya aprobados por la Junta Municipal. En el próximo presupuesto quinquenal reafirmaremos estos criterios. Pero coordinaremos nuestra actuación con los ministerios respectivos para evitar la dilapidación de recursos económicos y humanos".

Otra medida que tendrá continuidad en la presente gestión es el boleto gratuito para todos los estudiantes, de primaria y secundaria, sean de escuelas públicas o privadas.

El problema de la habitación - El déficit habitacional afecta a todas las grandes ciudades latinoamericanas. En el caso de Uruguay, las intendencias no tienen entre sus competencias la construcción de viviendas, que es una responsabilidad del gobierno nacional. Pero aún así, la primera gestión del Frente Amplio en Montevideo lanzó planes piloto que, con recursos propios, resolvieron 3% del déficit habitacional. Para ello puso en marcha acciones de reciclaje y recuperación de casas y edificios en que las pro-



El reciclaje de casas antiguas contribuyó a aliviar el déficit habitacional montevideano



AMERICA LATINA

URUGUAY

"La planificación territorial debe realizarse con fuerte componente técnico - no tecnocrático - que permita atender reclamos de la mayoría de la población"

pías familias aportaban la mano de obra y propició experiencias piloto de búsqueda de sistemas constructivos que permitiesen levantar viviendas de calidad a menor costo.

"La administración del Dr. Vázquez construyó unas 1400 casas, hizo entrega de tierras (con sus respectivos títulos de propiedad) para cooperativas, mejoró caminos, aumentó la iluminación en los barrios más modestos y, al viabilizar el reciclaje de casas antiguas permitió afincar en el distrito central de la ciudad a familias necesitadas", señala Arana. A ese tipo de solución apuesta también él, como urbanista: "Es necesario contener el empuje expansivo de la ciudad de forma antieconómica y antisocial, aprovechando mejor la infraestructura urbana existente".

Arana entiende que Montevideo debe "enfocar con audacia" su evolución presente y futura. Para ello defiende el Plan Director realizado en la administración anterior, que permitió superar una carencia sentida desde 1922, último año en que se había estudiado de forma global la infraestructura de la ciudad. "La planificación territorial debe realizarse con fuerte componente técnico - no tecnocrático - que permita atender reclamos de la mayoría de la población". El intendente cree que ello sólo es posible "si se trabaja con sensibilidad social y cultural, en la búsqueda de un desarrollo modernizador compatible con la preservación de valores paisajísticos y urbanísticos, que son relevantes en el caso de Montevideo."

En relación a esa meta, Arana tiene dos referencias: "Debemos actuar con la sensibilidad y el empuje demostrado por Curitiba, en Brasil, o con el dinamismo ejemplar, a nuestra escala, de una ciudad como Barcelona".

El Plan Director debe ser ampliado, para enfocar de forma decidida, entre otras cosas, el problema del tránsito, un tema preocupante para los montevideanos. "Nuestros 3.500 kilómetros de calles son desmesurados para una ciudad que no supera el millón y medio de habitantes", afirma Arana. (Montevideo tiene 18.000 hectáreas amanzana-

das y 400 mil padrones). "Durante décadas no hubo ningún tipo de mantenimiento. Es necesario rehacer un porcentaje importante del sistema vial y para el mantenimiento de las calles pretendemos seguir con empuje similar o aún mayor que el gobierno anterior".

Preocupado con la calidad de vida y la preservación ambiental, la recuperación integral de la bahía de Montevideo es otra meta del intendente Arana. El proyecto, en acuerdo con el gobierno nacional, tiene parte de su financiamiento asegurado por el Banco Interamericano de Desarrollo (BID). "El plan de saneamiento y recuperación de las playas completó su segunda etapa; ahora comenzaremos la tercera. Con ella, de 90 a 95% de la población de Montevideo tendrá su vivienda conectada a la red cloacal. Es una situación privilegiada en la región - seremos la ciudad más saneada de América Latina -, y el plazo para llegar a esa meta es de cinco años." Arana recuerda que en la administración anterior se resolvió el problema de saneamiento de más de cien mil familias y fueron comenzadas las obras para cubrir cien mil más.

No se trata sólo de la recuperación de la calidad del agua de la bahía, sino también de los cursos de agua que en ella desembocan, como el Arroyo Miguelete. También se busca recrear la belleza paisajística perdida. Arana aspira a llevar a la práctica el proyecto de un parque que cruce de norte a sur la ciudad, creando áreas peatonales y ciclo vías, a la vez que se ofrecen soluciones alternativas de vivienda a las familias que están afincadas de forma irregular en las márgenes de ese arroyo. En la administración Vázquez fue creada la Comisión Técnica Ambiental, para coordinar las campañas municipales destinadas a la preservación.

Por otra parte, de común acuerdo con el Ministerio de Transportes Obras Públicas y Viviendas, Arana pretende instalar un centro de transferencia de carga que impida lo que llama "erosión física y visual" de la ciudad debido a los enormes vehículos que hasta hoy entran directamente al área urbana. "Así se podrá con-

cretar el proyecto urbanístico de todos los que pensaron la ciudad desde fines del siglo pasado, con la interconexión entre el área amanzanada y la bahía".

Montevideo, capital cultural

Como en los filmes de cow-boys, el intendente también quiere conquistar el "Lejano Oeste" de Montevideo. "Esa región presenta aspectos extraordinariamente atractivos del punto de vista ambiental y del turismo social", dice.

En otro terreno, Arana está motivado a marcar su administración con la promoción de buenos eventos culturales. En 1996, Montevideo será la *capital cultural de Iberoamérica*, "desafío, que queremos compartir con los países hermanos, a quienes desde ya invitamos a visitarnos. Los eventos comienzan con el Carnaval, y a lo largo de todo el año se sucederán espectáculos teatrales, exposiciones, eventos musicales, etc."

Consultado sobre los recursos de que dispone para llevar adelante sus proyectos, el intendente recuerda que "los gobiernos municipales son autónomos y deben lograr su propio financiamiento". En su caso, pretende obtener los recursos "no sólo con carga tributaria, sino racionalizando su uso, con una clara voluntad de reforma municipal, acorde con la nacional, para ponernos a tono con los tiempos. Pero esa racionalización modernizadora, para serlo auténticamente, debe ser solidaria. No debe tener sólo una dimensión mercantilista como parámetro."

En relación a la *cohabitación* de su gestión, de carácter progresista, con un gobierno nacional conservador, Arana afirma que "más allá de los rasgos distintivos que pueda tener el caso uruguayo, dentro de la pluralidad democrática siempre es posible obtener la conjunción de propósitos, con el objetivo de potenciar la actuación de las diferentes instancias de gobierno y reducir el despilfarro de recursos". En ese sentido es optimista. Cree que podrá contar "con la cooperación de los diferentes segmentos del gobierno para actuar en pro de una mejor calidad de vida de la gente".



El presidente argentino venció con casi el 50% de los votos, un porcentaje mayor que en las elecciones de 1989

Menem: entre magnates y marginales

El reelecto presidente representa las aspiraciones de grandes capas de la sociedad, que incluyen a los que tienen todo y los que no poseen nada

Valeria Córdoba

Menem, paladín del liberalismo populista, es la viva imagen del caudillo autoritario, congelado en el tiempo de una América Latina de caricatura", resumió el escritor Osvaldo Soriano, en su columna dominical del diario *Página 12*, después del triunfo del presidente argentino, que en las elecciones del 14 de mayo logró reelegirse por cuatro años. Y con humor, agregaba: "Es imposible negar que su victoria nos pone en ridículo a los que creemos defender a los pobres, mientras ellos votan por quien les aconseja a dedicarse a jugar al golf".

En los comicios para elegir presidente, vicepresidente, gobernadores, intendentes, senadores y diputados nacionales y provinciales, el Partido Justicialista (nombre oficial del partido creado por el tres veces presidente Juan Domingo Perón) logró casi el 50% de los votos.

La fórmula Carlos Menem-Carlos Ruckauf superó, el 45% exigido para vencer en el primer turno. Esta vez, el candidato oficial obtuvo un porcentaje mayor que en las elecciones que lo llevaron al poder, por seis años, en 1989.

Su principal adversario, José Octavio Bordón, de la coalición centroizquierdista Frente País Solidario (FRE-

PASO), logró un 30%, con lo que se transformó en la segunda fuerza política del país, lo que es considerable si se toma en cuenta que es una fuerza de reciente creación. La casi centenaria Unión Cívica Radical (UCR) fue la gran derrotada, en la peor elección de toda su historia en este siglo: su candidato, Horacio Massaccesi, logró apenas un 17%.

El menemismo mantuvo la mayoría absoluta en el Congreso, ganó en diez de la 14 provincias y perdió en Buenos Aires (que concentra casi a la mitad de los electores), donde se impuso el FREPASO.

Un cheque en blanco - Muchos observadores, nacionales y extranjeros, no entendían el motivo de la victoria de Menem, cuyo gobierno -y especialmente el poderoso ministro de Economía, Domingo Cavallo- no se caracterizó, precisamente, por la sensibilidad social.

En los primeros cuatro meses de 1995, las deudas de las empresas quebradas se elevaron en un 30%. Los sectores más perjudicados fueron las pequeñas y medianas industrias, las ra-

mas textil y metalúrgica, el comercio, el turismo y el área financiera. Más de 20 mil pequeñas y medianas empresas (pymes) cerraron por falta de crédito.

En el mismo período, aumentaron los impuestos, descendieron los salarios y creció la desocupación, que alcanzó el 12%, una cifra récord en Argentina. Y un dato alarmante para un país compuesto mayoritariamente por clases medias: las ventas de automóviles en abril fueron 30% menores que en marzo.

Paralelamente, las posibilidades de riesgo para inversores extranjeros -según estudios de empresas consultoras- pasaron de la categoría "C" (riesgo mediano) a la categoría "D" (riesgo alto).

Ante este panorama, es difícil comprender el triunfo de Menem. Sin embargo, hay una explicación que ya había sido adelantada en las encuestas previas a las elecciones: en un país acostumbrado a padecer procesos inflacionarios casi alucinantes, la estabilidad económica fue una de las claves. Cavallo logró bajar la inflación de 5.000% en 1989 a 4% en 1994.



Domingo Cavallo

Promesas - "A partir de mañana vamos a empezar a incursionar en el plano social", dijo el presidente Carlos Menem a sus asesores en la noche del 14 de mayo. Esto fue un reconocimiento implícito de que el área social no estuvo entre las prioridades de su mandato 1990-95.

Durante la campaña electoral había prometido la creación de 350 mil nuevos puestos de trabajo. Luego de su victoria, afirmó: "Ahora voy a pulverizar el desempleo como pulvericé la hiperinflación en el primer mandato".

La euforia por el triunfo electoral contagió al generalmente antipático Domingo Cavallo. "Ahora viene la expansión de la expansión y no el ajuste del ajuste", aseguró en una entrevista con *Reuters Financial Television*.

El ministro de Economía anunció que a fin de 1995, Argentina habrá recuperado los US\$ 7.500 millones de depósitos bancarios perdidos desde que se inició la crisis mexicana de principios de año. Afirmó que la economía crecerá, en promedio, un 5% anual en los próximos cuatro años, aunque advirtió que durante el presente año rondará el 3%. No habrá devaluación, aseguró: continuará la relación un dólar por un peso, instaurada en 1991.

Inmediatamente después de la victoria menemista, la mayor parte de

Ni la Unión Cívica Radical ni el Frente País Solidario están convencidos que con sus 97 diputados puedan enfrentar con éxito en el Congreso a los 133 del Partido Justicialista. La agrupación de José Octavio Bordón continúa siendo débil. Duplicó el número de diputados -ahora son 27- pero no logró ganar

ni una intendencia ni una gobernación.

Paradójicamente, aunque la UCR tuvo la peor elección de su historia, continúa siendo la segunda fuerza del país, si se toma en cuenta la cantidad de legisladores y cargos provinciales que ocupan sus dirigentes. Con 70 diputados -13 menos que hasta ahora y 69 menos que cuan-

do fue gobierno en 1983- la UCR deberá hacer alianzas con el FREPASO.

Ante este panorama, la UCR apuesta a mejorar su caudal electoral en las ocho provincias que elegirán gobernador en los próximos meses. El FREPASO, a su vez, aspira a triunfar en la próxima elección de intendente de la ciudad de Buenos Aires. "La Capital Federal hay que ganarla sí o sí", dijo Bordón.

Oposición débil



José Octavio Bordón



Horacio Massaccesi

analistas económicos imparciales exhortaron a recortar el gasto público. Los empresarios -grandes, medianos y pequeños- colocaron en el centro de sus

preocupaciones la falta de crédito, las altas tasas de interés y el temor a la recesión. Y los sindicatos manifestaron su alarma por el alto índice de desocupación. Unos y otros admiten, sin embargo, que el triunfo le permite a Menem y a su equipo un amplio campo de maniobras.

Los observadores económicos vaticinan una reacción positiva de los mercados interno y externo. La gran incógnita, sin embargo, es cómo encarará ahora el gobierno el problema del desempleo, sin apartarse de un modelo económico que, hasta ahora, no se ha revelado como un instrumento capaz de resolverlo.

Dolor de cabeza - El ya citado Osvaldo Soriano sostiene que Menem representa el sueño de los sectores extremos. "Los magnates lo ven como el tipo que hizo el trabajo sucio, el que puede contener broncas y desórdenes", dice. "Los marginales no miran como a uno de los suyos, un *parvenu* admirable, teñido, bien trajeado, que va según la edad, del fútbol al golf".

Y mientras los eufóricos menemistas ya quieren comenzar a hacer campaña para las elecciones presidenciales de 1999 -que, según pronosticó Menem, las ganará un justicialista- Soriano da recetas para sobrellevar al mandatario reelecto: buen humor y firmeza, aspirinas, homeopatía, acupuntura y medicinas chinas. "Después de todo", se pregunta, "¿qué son cuatro años?".



Simpatizantes del presidente argentino celebran los resultados de la elección

QUIEN TIENE TECNOLOGIA Y EXPERIENCIA NO ESCOGE LA OBRA



1987 Granja Comari (Teresópolis) - CBF



1966/68 Rio-Santos (Angra dos Reis) - DNER



1990 Cami-Hely-Sm-Maria (Canoas Granda) - Prof. de Dis.

Una empresa con experiencia en el exterior, que conoce como nadie la variedad de suelos de la topografía brasileira; que construye aeropuertos, escuelas, sambódromos, carreteras, represas, estadios de futbol, está lista para cualquier desafío.

Detrás de esta empresa, un nombre y una fecha: Affonseca, 41 años de experiencia.



Presente donde está el futuro.

CONSTRUTORA AFFONSECA S.A.

Rua México, 21 - 8º andar - Rio de Janeiro - RJ
Tel.: (021) 210-1343 - Fax: (021) 262-6698 - Telex: 21-22686

Venga
una vez a
Montevideo



RAZON N° 1: Su gente

encontrará
muchas
razones
para
volver

INTENDENCIA MUNICIPAL DE MONTEVIDEO
